

**ACCIÓN COLECTIVA TRASNACIONAL, RESISTENCIA EN LA REGIÓN  
AMAZÓNICA: CASO DE ESTUDIO SOBRE LA LUCHA TRASNACIONAL DE  
LA COICA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA  
BOGOTÁ D.C**

**2019**

**ACCIÓN COLECTIVA TRASNACIONAL, RESISTENCIA EN LA REGIÓN  
AMAZÓNICA: CASO DE ESTUDIO SOBRE LA LUCHA TRASNACIONAL DE  
LA COICA**

**JUAN DIEGO RUBIO HERNÁNDEZ**

Trabajo de grado para optar por el título de politólogo

**Directora**

**CAROLINA CEPEDA MÁSMELA**

*Licenciada en Ciencia Política, Magister en Estudios Políticos, Doctora en Ciencia Política*

*Profesora de la Facultad en Ciencia Política y Relaciones Internacionales*

*Universidad Javeriana*

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

**BOGOTÁ D.C.**

**2019**

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y RELACIONES INTERNACIONALES  
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

**FORMATO DE ENTREGA DE TRABAJO DE GRADO**

**DATOS ESTUDIANTE:**

APELLIDOS: Rubio Hernández

NOMBRES: Juan Diego Rubio

DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN: 1018468766

ÉNFASIS: Resolución de conflictos

TELÉFONO: 3115539545 E-MAIL: juanrubio@javeriana.edu.co

**DATOS DEL TRABAJO DE GRADO:**

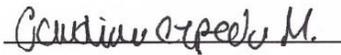
TITULO DEL TRABAJO DE GRADO: Acción colectiva transnacional, resistencia en la región amazónica: caso de estudio sobre la lucha transnacional de la COICA

NÚMERO DE PÁGINAS (INCLUYE ANEXOS):45

NOMBRE DEL DIRECTOR: Carolina Cepeda Másmela

TELÉFONO: 3118881766 E-MAIL: carocep@gmail.com

**Como Director certifico que el trabajo de grado que se entrega, cumple con los requisitos y aspectos formales requeridos por la Carrera.**



Vo.Bo. DEL DIRECTOR



ESTUDIANTE

**ESPACIO RESERVADO CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA**

\_\_\_\_\_  
Vo.Bo. CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA

\_\_\_\_\_  
FECHA DE ENTREGA

OBSERVACIONES: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

## **AGRADECIMIENTOS**

*A mis profesores por enseñarme a ser una persona crítica.*

*A todos mis compañeros por acompañarme en este proceso de formación*

*A mi directora por interesarse en mi investigación, por su paciencia y por compartirme sus  
experiencias.*

## **Resumen**

Este proyecto de investigación busca analizar el caso de estudio de la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica a partir de su lucha transnacional por la defensa de los pueblos amazónicos. Este movimiento social transnacional se crea con el ánimo de coordinar y articular los intereses de los pueblos amazónicos, en el marco de un deterioro ambiental que ha presentado la región amazónica desde la década de los 80. A partir de una revisión documental y entrevistas de semiestructuradas, se pretende identificar los intereses de este movimiento y conocer las dinámicas de su lucha.

## TABLA DE CONTENIDO

<i>Resumen</i> .....	5
<i>1. Introducción</i> .....	1
1.1 Metodología .....	2
<i>2. Marco teórico</i> .....	3
<i>3. Movilizándose hacia el espacio trasnacional</i> .....	9
3.1 Antecedentes y formación: creando un movimiento social trasnacional .....	9
3.2. Consolidación: alianzas internacionales .....	14
3.3 Crisis: divisiones internas y corrupción .....	18
<i>4. Adaptándose a los intereses de la Sociedad civil Global</i> .....	19
4.1 Enmarcando los intereses de los pueblos amazónicos .....	20
4.2 Resonancia y Prominencia.....	26
<i>5. Defendiendo los intereses de los pueblos amazónicos</i> .....	28
5.1 Explotación de recursos naturales .....	29
5.2 Yanomamis y Asháninkas .....	31
5.3 Libre Comercio.....	33
5.4 Paz entre Perú y Ecuador.....	34
<i>6. Distancias y rupturas entre lo global y lo local</i> .....	35
6.1 Estructura organizativa .....	36
6.2. Funcionamiento de la COICA: caso del Vaupés .....	37
<i>7. Conclusiones</i> .....	43
<i>8. Bibliografía</i> .....	46
8.1 Documentos confidenciales:.....	51

## ***1. Introducción***

La Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica es un movimiento social transnacional que se fundó el 14 de marzo de 1984 en la ciudad de Lima, durante el I Congreso de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica con los objetivos de “defender las reivindicaciones territoriales, la autodeterminación de los Pueblos Indígenas y el respeto de los derechos humanos de sus integrantes” (COICA, s.f.). Este movimiento agrupa distintas organizaciones indígenas nacionales de los países que conforman la región amazónica como la AIDSESEP, Perú; CONFENIAE, Ecuador; CIDOB, Bolivia; OPIAC, Colombia; COIAB, Brasil; ORPIA, Venezuela; OIS, Surinam; APA, Guyana y FOAG, Guyana Francesa. La COICA también se orienta a “coordinar con las organizaciones miembros, ante las diversas instancias intergubernamentales y organismos no gubernamentales a nivel internacional, las diferentes acciones dentro de la Cuenca Amazónica” (COICA, s.f.).

Distintos pueblos indígenas amazónicos decidieron fundar la COICA con el fin de organizarse frente a las problemáticas ambientales que sufre la región amazónica y que termina afectando sus territorios. Estas se originaron por la inserción de la región en el mercado global, debido al proyecto de la modernidad que adoptaron los países latinoamericanos desde la década de los 80, lo que implicó la consolidación de un modelo neoliberal que conllevó a un deterioro ambiental sin precedentes (Global Forest Watch, s.f.; Bengoa, 2000; Harvey, 2004). Este se puede evidenciar en la deforestación de más de un millón de metros cuadrados en las últimas décadas, para desarrollar actividades económicas como los cultivos de soya, aceite de palma, la extracción maderera, la minería o la ganadería (Global Forrest Watch, s.f.).

Frente a esta problemática, los pueblos indígenas decidieron conformarse en movimientos sociales y coordinar esfuerzos a nivel regional que les permitiera velar por sus intereses (Pieck, 2006). En este proceso, la alianza con organismos internacionales fue fundamental para poder transnacionalizar sus luchas, obteniendo apoyo y recursos que les permitieron conformarse como movimiento social transnacional (Martin, 1999). Así, la

COICA define que “su preexistencia se enmarca en la defensa de la vida y de la Amazonia para continuar como semilla en la tierra y conservar los bosques para un planeta vivo que asegure la continuidad de nuestras presentes y futuras generaciones” (COICA, s.f.).

Tomando en cuenta esta problemática, la pregunta que guio esta investigación es: ¿Cómo la Coordinadora de Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica construye una lucha trasnacional por la defensa de los intereses de los pueblos indígenas amazónicos? Cuatro objetivos específicos son esenciales para dar respuesta a dicha pregunta: 1) Describir el desarrollo histórico de la COICA desde su fundación hasta la actualidad; 2) analizar los intereses de los pueblos indígenas relacionados con la defensa de la tierra y la autodeterminación; 3) identificar recursos y prácticas que caracterizan la lucha trasnacional de la COICA; y 4) indagar acerca de las interacciones que se dan entre la COICA con actores locales en el marco de su lucha trasnacional.

La investigación parte de un claro interés por comprender la lucha trasnacional que se gesta en la región amazónica y con esto entender cómo se construyen las luchas por parte de los movimientos sociales transnacionales. Esto permitirá aportar reflexiones importantes sobre los conflictos ambientales e interculturales que se dan en esta región, evidenciándose un repunte de los índices de deforestación y un aumento en el asesinato de líderes sociales indígenas que luchan por la conservación del medioambiente (Global Witness, s.f.).

## **1.1 Metodología**

La presente investigación tiene un carácter cualitativo descriptivo y se basó en un estudio a profundidad de la COICA, como caso de estudio específico. Esta se fundamenta en un estudio de caso interpretativo en el que se establece un marco teórico para analizar el caso de la COICA, lo que permite valoración y reflexión acerca de las mismas teorías dependiendo de los resultados que se obtengan (Venesson, 2008). Con esto se pretende que “el carácter subyacente del fenómeno que se está investigando y los conceptos teóricos que se cree que ejemplifican ese caso se aclaren recíprocamente” (Ragin, 2007. pág. 176).

De esta manera, se realizó una revisión documental para identificar las investigaciones, autorías y discusiones previas sobre la COICA a partir de la revisión de tres

tipos de documentos: literatura académica, comunicados oficiales y prensa. En cuanto a la literatura académica se revisaron investigaciones que han documentado la formación y desarrollo histórico de la COICA hasta, aproximadamente, principios de la década del 2010. Por el lado de los comunicados oficiales, se hizo un seguimiento constante a los comunicados de organizaciones y movimientos sociales relacionados con el movimiento social amazónico como la COICA, la OPIAC, la COFENIAE y la Alianza Amazónica desde 1984 hasta el 2019. Asimismo, se complementó la revisión documental a través de un tipo de prensa que ha documentado ciertos acontecimientos relacionados con la COICA como el caso del portal digital Servindi.

Por otro lado, se realizaron tres entrevistas semiestructuras, es decir con un cierto grado de flexibilidad y con preguntas planeadas que se fueron ajustando y adaptando a los sujetos para que estos pudieran expresar sus puntos de vista de manera relativamente abierta (Martínez, 1998). Estas se hicieron con el fin de observar la percepción de líderes sociales indígenas y funcionarios estatales relacionados con asuntos étnicos, sobre la COICA y el movimiento social amazónico. Además, su desarrollo permitió responder a ciertas dudas planteadas a lo largo de la investigación, corroborando y refutando algunas percepciones por parte del investigador sobre el caso de estudio. Los sujetos entrevistados fueron: Luis Ernesto Cañas Cortés, profesional Especializado en asuntos étnicos y ambientales en Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia; Mateo Estrada Córdoba, líder del pueblo Siriano y coordinador de Territorio, Ambiente y Cambio Climático de la OPIAC; y Yanda Inayu, líder del pueblo Sapara y parte del equipo de comunicación Lanceros Digitales de la CONFENIAE.

Esta información se utilizó para construir un documento que se construye de la siguiente manera: 1) un marco teórico y analítico para la investigación, 2) la descripción del desarrollo histórico de la COICA, 3) el análisis de la manera como construye sus intereses y los enmarca en su lucha transnacional, 4) la descripción de sus estrategias y repertorios de acción, y 5) los quiebres y rupturas entre la COICA y actores locales.

## ***2. Marco teórico***

Este capítulo tiene como objetivo ofrecer un marco teórico y analítico para caracterizar la lucha transnacional realizada por parte de la COICA. Así, resulta necesario el desarrollo conceptual de la categoría de sociedad civil global, siendo esta un marco general dentro de la investigación. A partir de esta, se desarrollará una discusión teórica acerca de categorías transversales como redes de defensa transnacional, movimientos sociales transnacionales, neoliberalismo, internacionalismo y marcos de acción colectiva; además de otras subcategorías como globalización por debajo, reserva de legados y acumulación por desposesión.

Acercas del concepto de sociedad civil global (SCG), unas de las características recurrentes para entenderlo son el espacio y el contexto. Por ejemplo, Lipschutz (1992) se refiere a un espacio político y a una realidad social que difiere de la del Estado-Nación, centrándose en construcciones de redes de conocimiento y acción por parte de actores descentralizados que cruzan las fronteras estatales como si estas no existieran. Dentro de este espacio social autónomo, las relaciones asociativas constituyen el modelo dominante de organización social (Warren 1999). Su carácter autónomo puede denominarse como globalización desde abajo, al procurar una alternativa de desarrollo por debajo de los Estados, del mercado global o de los organismos internacionales (Della Porta, Andretta, Mosca y Reiner, 2006. pág.232).

Mary Kaldor se refiere al origen de la SCG a partir del final de la guerra fría, lo que derivó en una descentralización estatal y en nuevas oportunidades para una autonomía política, donde actores emergentes entraron a cuestionar la toma de decisiones por parte del Estado (Kaldor, 2003). No obstante, no hay consenso acerca de su surgimiento y a partir de otros autores se puede evidenciar que la SCG ha existido incluso antes de la conformación de los Estados modernos, como el caso del comercio transatlántico desarrollado en el siglo XVI (Rediker y Linebaugh, 2000). Por esta razón, resulta necesario caracterizar algunos rasgos de la SCG contemporánea como la capacidad de asociación y comunicación por parte de los distintos actores que la conforman:

Las organizaciones emergentes de la sociedad civil global tienen una capacidad de acción mucho mayor que en el pasado. El acceso a la información, la capacidad de comunicación

horizontal y la capacidad de impactar los medios de comunicación hacen que grupos de activistas relativamente pequeños y con reducidos recursos puedan llegar a mucha gente (Castells, 2000. pág.15)

Tomando en cuenta las características expuestas anteriormente, se puede entender que la SCG es un espacio sociopolítico donde interactúan grupos de actores heterogéneos (Kaldor, Anheier y Glasius, 2003) que luchan por ciertos valores y visiones de mundo comunes, confrontándose o cooperando con distintos Estados y organizaciones internacionales. A pesar de que se puede rastrear una SCG en la cuenca amazónica desde el siglo XV (Picq, 2016), este espacio tuvo grandes transformaciones con las nuevas tecnologías de la comunicación. Estas llegaron a la región a principios de la década de los 80 a través de un discurso común, que proponía la defensa medioambiental de la Amazonía, difundido por un intercambio recíproco de la información que estableció redes y una coordinación en el ámbito internacional entre actores heterogéneos como distintos pueblos indígenas amazónicos, organizaciones ambientalistas y organismos defensores de derechos humanos (Conklin y Graham, 1995; Pieck, 2006).

Para entender cómo estos actores se estructuraron en redes transnacionales, es necesario entender el concepto de redes transnacionales de defensa (RTD) o redes de activistas y cabildeo (Keck y Sikkink, 1998). La formación de estas redes es motivada a través de principios, ideas o valores, más que por motivaciones materiales o normas profesionales. Estas resultan esenciales para una convergencia de normas sociales y culturales que apoyen procesos de integración entre identidades diversas. Además, logran que distintos actores trabajen sobre una misma problemática a partir de un discurso común, un intercambio de información, y recursos materiales humanos y simbólicos. Esto les da la capacidad de producir cambios en actores estatales, organismos internacionales y transformar la esencia del debate público (Keck y Sikkink, 1998. pág.65)

Lo anterior permite definir estas RTD como espacios políticos, donde los distintos actores negocian los significados políticos, sociales y culturales. Un análisis sobre estas redes permite encontrar explicaciones para cambios en el ámbito internacional, donde las preferencias e identidades de actores involucrados en la SCG se transforman a través de

constantes interacciones con sus pares, aprendizajes y beneficios mutuos (Keck y Sikkink, 1998). Los movimientos indígenas de la Cuenca amazónica se apoyaron en alianzas internacionales para la transnacionalizar sus luchas. Así, el rol de redes de defensa transnacional como La Fundación Interamericana (IAF), Oxfam America o el IBIS-Dinamarca fue esencial para generar un soporte estructural que permitió el éxito del activismo indígena, mediante la provisión de recursos económicos y la exposición mediática de los discursos que los líderes indígenas comunicaban para simpatizar con el público internacional (Martin, 1999; Pieck, 2006).

Dependiendo de su grado de cohesión y acción colectiva, estas redes se pueden categorizar en diferentes actores como coaliciones transnacionales, movimientos sociales transnacionales, redes de defensa transnacional, entre otros (Khagram, Riker y Sikkink, 2001). De esta manera, resulta fundamental profundizar en la discusión teórica acerca de los movimientos sociales transnacionales al ser actores que juegan un rol protagónico dentro de la SCG. Los movimientos sociales transnacionales (MT) se pueden diferenciar de otras modalidades de acción colectiva transnacional, como las mencionadas anteriormente, por criterios como su alcance espacial o territorial, el grado de coordinación, la cantidad de contenido político compartido, y la capacidad para incentivar y sostener movilizaciones sociales (Khagram, Riker y Sikkink, 2001; Beaulieu, 2006). El Estado suele ser el componente central para el desarrollo de los movimientos sociales, sin embargo, esto pasa a ser algo difuso en los MT por el desplazamiento del poder político desde el ámbito nacional al ámbito transnacional (Della Porta y Tarrow, 2004).

Los MT utilizan repertorios de acción para manifestarse en acciones concretas, es decir, el uso combinado de formas de acción política en la esfera pública: Reuniones públicas, manifestaciones, vigilias, protestas, campañas, propagandas, peticiones, declaraciones en medios de comunicación, etc. (Tilly y Wood, 2009). Sus repertorios están delimitados un “Stock of legacies” o reservas de legados, es decir, la concatenación de luchas pasadas que produce aprendizajes y una acumulación de experiencias que les permite agregar o eliminar estrategias específicas, definiendo su repertorio de manera tanto consciente como inconsciente (Rossi, 2017. pág. 42). De esta manera, se pueden caracterizar a los MT como

redes transnacionales informales basadas en sentimientos de solidaridad con identidades, creencias y antagonistas comunes que son capaces de movilizarse sostenidamente a través de un uso combinado de acción política (Della Porta, Andretta, Mosca y Reiter, 2006).

En relación con lo anterior, los movimientos sociales amazónicos son organizaciones autónomas con una fuerte identidad por parte de sus miembros (Martin, 1999). Este es el caso de la COICA porque logra interacciones sostenidas mediante redes entre todos sus miembros para que sean partícipes de decisiones, estrategias y objetivos conjuntos, a partir de una identidad común, intereses y valores colectivos que comparte con pueblos indígenas del Amazonas, más allá de las fronteras nacionales (Martín, 1999). Se pueden caracterizar diferentes tipos de activismo dentro de los MT. Por ejemplo, la COICA es una coordinadora que representa el nivel transnacional del movimiento social amazónico, lo que se denomina como activismo cosmopolita. Sin embargo, existe otro tipo de activismo en el movimiento amazónico, como el que realizan las comunidades de base que opera en el ámbito estrictamente a nivel local, denominándose como activismo local arraigado (Pleyers, 2010).

Para entender cómo surgen los MT resulta fundamental entender la categoría de estructura de oportunidad política (Tilly, 1978; Tarrow, 1997) tratada para el ámbito transnacional como internacionalismo (Tarrow, 2005; Cepeda, 2018). Tarrow (2005) la define como “una estructura densa y triangular entre Estados, actores no estatales e instituciones internacionales, y las oportunidades que ello produce para que los actores se comprometan en acciones colectivas en diferentes niveles de este sistema” (Tarrow, 2005, pág. 25).

El internacionalismo permite vincular el desarrollo de la acción política contenciosa local con su impacto en el sistema internacional, a partir de distintos procesos (Tarrow, 2005). Estos son activados por una serie de mecanismos que conectan diferentes acontecimientos, permitiendo identificar los cambios en el internacionalismo que facilitan o dificultan el activismo transnacional (Tarrow, 2005). Por ejemplo, a partir de la década de los 80, un cambio en el internacionalismo permitió el surgimiento de movimientos sociales indígenas en la región amazónica y la transnacionalización de sus luchas. Entre la Cumbre de la tierra de Estocolmo en 1972 y la de Río de Janeiro en 1992, la preocupación por el medio ambiente

se convirtió en una problemática para la opinión pública mundial, generando un crecimiento en la financiación de las causas indígenas por parte de organismos internacionales (Pieck, 2006). Por ejemplo, Keck y Sikkink (1998) muestran cómo el asesinato del activista amazónico Chico Mendes fue portada del New York Times en 1988 donde se enmarcaba su lucha contra la invasión de la ganadería, la extracción maderera y por la defensa de la vida, como un elemento central en el uso sostenible de recursos.

Con relación a lo anterior, a partir del enfoque de análisis de marcos de acción colectiva se puede entender la dimensión simbólica y cultural de los contextos de la acción colectiva en la Amazonía. Estos marcos simplifican el mundo, codificando u ordenando selectivamente los objetos, acontecimientos, experiencias y las acciones de los individuos. (Benford y Snow, 2000). Así, muestran una experiencia de mundo, atribuyendo ciertos significados a una situación para justificar la acción colectiva con la intención de ganar posibles integrantes, apoyo de los espectadores y desmovilizar a los antagonistas (Benford y Snow, 2000). Estos marcos se pueden definir como: “Conjuntos de acciones orientadas en creencias y significados que inspiran y legitiman las actividades y campañas de un movimiento social organizado” (Benford y Snow, 2000, pág, 614).

El proceso de elaboración de estos marcos de acción colectiva se denomina proceso de enmarcamiento o encuadre (Benford y Snow, 2000). Este proceso se evidencia a través del encuadre utilizado por la COICA que liga sus luchas con la importancia ecológica de la selva amazónica a nivel mundial, equiparando los ataques contra las poblaciones amazónicas con ataques contra la vida y la naturaleza (Conklin y Graham, 1995). Así, transmite las visiones de mundo de las poblaciones amazónicas mediante conceptos como el desarrollo sostenible, el buen vivir o la protección de la tierra, en contraposición de un antagonista común como todo el andamiaje neoliberal (Martin, 1999; Bengoa, 2000).

De esta forma, resulta necesario conceptualizar acerca del Neoliberalismo al manifestarse como un antagonista común de los movimientos sociales amazónicos (Reitán, 2007) y otros actores de la SCG. El neoliberalismo se puede entender como una racionalidad política que se eleva a todos los ámbitos sociales y pretende siempre tomar la decisión más eficiente, es decir, la que requiera menos costos y genere más utilidades (Brown, 2003). Es

importante destacar que esta racionalidad se plantea desde lo político para gobernar todas las esferas de la vida y no simplemente desde lo económico (Brown, 2003. pág. 37).

A partir de categorías como la acumulación por desposesión se puede ver cómo empresas multinacionales o gobiernos de países externos intervienen en la vida política y socioeconómica de los Estados-nación, principalmente Estados débiles, para responder a sus intereses. La acumulación por desposesión se refiere al proceso de privatización de los bienes comunes para el beneficio privado, desarrollando nuevos mecanismos de acción para incorporar a sus actividades económicas y transformar ámbitos sociales que antes estaban protegidos por la legislación y por las mismas comunidades (Harvey, 2004. pág.115). Este es el caso del megaproyecto industrial de Gas Camisea en Perú, un gaseoducto construido por Repsol, apoyado por el Estado peruano en 2003, en la Reserva Territorial Nahua Kugakapori Nantis causando una alta mortalidad en pueblos de aislamiento voluntario como el Nahua tras un virus gripal causado por el primer contacto (Gavaldà, s.f)

### ***3. Movilizándose hacia el espacio trasnacional***

El presente capítulo tiene como objetivo describir el desarrollo histórico de la COICA, a partir de los cambios en el internacionalismo (Tarrow, 2005). En primer lugar, se expondrán cinco procesos que permiten entender la apertura en el internacionalismo para la transnacionalización de la COICA: Enmarcamiento global, internalización, cambio de escala, externalización y creación de coalición. Estos procesos se explicarán a través de diferentes mecanismos que permiten comprender los surgimientos y la conexión de dichos procesos. Los procesos de enmarcamiento global e internalización se tomarán para describir cómo las fases de antecedentes y formación de la COICA, se dieron a partir de una apertura del internacionalismo. Por otro lado, los procesos de cambio de escala, externalización y creación de coalición permiten entender cómo la apertura en el internacionalismo conllevó a su fase de consolidación. Finalmente, se expondrá una fase de crisis sufrida por la COICA a partir de un cierre en el internacionalismo.

#### **3.1 Antecedentes y formación: creando un movimiento social trasnacional**

En primera instancia, los pueblos indígenas desarrollaron el proceso que Tarrow (2005) llama enmarcamiento global, es decir, el uso de símbolos externos para orientar sus demandas locales y conectarse simbólicamente con un público distante (Tarrow, 2005. pág.60). Por demandas locales se entenderán, principalmente, las reivindicaciones de los derechos sobre la propiedad de la tierra y la autodeterminación. No obstante, estas demandas se tratarán a profundidad en el siguiente capítulo.

Pese a que la COICA fue fundada oficialmente en 1984, sus antecedentes pueden ser trazados a partir de redes transnacionales específicas que empezaron a formarse desde la década de los 60. Durante este periodo, distintas órdenes misioneras, como el Instituto Lingüístico de Verano (SIL), viajaron a la Amazonía para enseñar la cristiandad y traducir la biblia en lenguas nativas. La llegada de estas organizaciones religiosas cambió la estructura organizativa de las comunidades indígenas, que estaban organizadas a nivel local y comunitario, promoviendo confederaciones políticas a nivel regional (Martin, 1999. p.95).

Además de la llegada de los misioneros, grupos de antropólogos y organismos defensores de derechos humanos ayudaron al desarrollo de organizaciones indígenas a nivel regional. Estos pueden ser considerados como las primeras RDT que apoyaron un proceso de integración regional, aumentando las oportunidades de diálogo e intercambio de distintos tipos de recursos con los pueblos indígenas. En 1977, la Iglesia Católica promovió una reunión en Barbados con grupos de antropólogos, representantes indígenas amazónicos y organismos internacionales defensores de derechos humanos para analizar la situación de las comunidades indígenas y promover fondos para proyectos transnacionales (Martin, 1999). De igual forma, diferentes organizaciones como Cultural Survival se dedicaban a la protección de los derechos de los pueblos indígenas, creando nuevas oportunidades para que las poblaciones indígenas comunicaran, compartieran experiencias y formaran redes (Martin, 1999. pág.96). Esto permitió el desarrollo de puentes entre marcos ideológicamente congruentes, pero estructuralmente desconectados sobre una problemática en específico, la defensa de los derechos de los pueblos indígenas. Este mecanismo es denominado por Tarrow (2005, pág, 61) como “frame bridging”.

Posteriormente, a principios de los 80, la inserción acelerada de la Amazonía en el mercado, causada por la adopción de un modelo neoliberal por parte de los países latinoamericanos, generó una acumulación de capital por parte de multinacionales extranjeras y empresas nacionales frente a una desposesión de distintas comunidades locales, causando una crisis ambiental (Bengoa, 2000; Harvey, 2004). Esta situación afectó de manera negativa a las poblaciones indígenas que empezaron a reunirse con más autonomía, creando un discurso común basado en historias y visiones de mundo compartidas y conformándose en movimientos sociales como la AIDSESEP en Perú o la CONFENIAE en Ecuador, ambas fundadas en 1980 (Martin, 1999). Su discurso se basaba en la protección de sus territorios y su derecho a la autodeterminación, intereses que se veían amenazados frente a capitales que explotaban sus recursos para generar rentas económicas sin pensar en las consecuencias ambientales (Pieck, 2006).

No obstante, ante la falta de respuesta estatal para responder a las demandas de los pueblos indígenas amazónicos, estos encontraron en el ámbito transnacional un espacio idóneo para desarrollar sus luchas (Pieck, 2006). Para esto, el mecanismo de la imaginación conllevó a articularse con otros actores de la SCG al imaginarse un mundo global en el que no están solos en sus luchas y poder resignificar elementos de sus condiciones materiales para transformarlos en distintos incentivos que les permitieran desarrollar la dimensión pragmática de sus luchas, como el acceso a foros de cooperación, a fondos de financiación y aspectos del mundo global que les generan incentivos (Cepeda, 2018).

Por ejemplo, en 1983, un año antes de la fundación de la COICA, la ONG Cultural Survival incluyó a una variedad de ONGs en la discusión de proteger a los pueblos indígenas frente al deterioro ambiental en el Grupo de Trabajo sobre Poblaciones Indígenas de las Naciones Unidas (WIGIP) creado en 1982. Las acciones políticas de los pueblos indígenas amazónicos en el ámbito internacional empezaron con el WIGIP; representantes de estos participaban cada año en el grupo para aprender nuevas estrategias políticas, hacer contactos con organismos internacionales y formar vínculos más estrechos con ellos. Producto de estas reuniones, la AIDSESEP mostró interés en la oportunidad de un diálogo con organismos internacionales para transnacionalizar la lucha indígena amazónica (Martin, 1999; Pieck,

2006). De esta forma, los antecedentes de la COICA muestran la importancia de las redes de defensa transnacional para apoyar las demandas locales de los pueblos indígenas y la creación de movimientos sociales, que en principio operaban a nivel nacional. Además, la introducción del andamiaje neoliberal facilitó una apertura en el internacionalismo para la transnacionalización de sus demandas.

Con relación a lo anterior, el proceso de enmarcamiento global continuó con el ímpetu para fundar un movimiento transnacional en una fase de formación. En marzo de 1984, con la financiación de Oxfam y otros organismos como IBIS Dinamarca o la Fundación Interamericana (IAF), los líderes indígenas amazónicos de Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Brasil se reunieron con el objetivo de participar en el WIGIP en Ginebra, en el transcurso de ese año. Precisamente, ese mismo mes se estableció, formalmente, la COICA durante el I Congreso en la ciudad de Lima, instaurándose como sede central del movimiento:

El propósito de esta conferencia era establecer una terminología para todos los pueblos indígenas amazónicos y estrategias comunes para confrontar problemáticas como el reconocimiento sobre los derechos de la propiedad de la tierra. Esta idea entendía que todas las comunidades indígenas de la Amazonía eran una sola comunidad, vinculada por el compromiso de defender sus derechos y tierras colectivas (Martin, 1999. pág.96).

Durante este periodo de formación, la COICA desarrolló el mecanismo de transformación de marcos, es decir, el reemplazo de antiguas creencias y valores mediante la adopción y el fomento de unos nuevos en concordancia con el ámbito internacional (Tarrow, 2005, pág. 61). Este proceso le permitió una estrategia de encuadre que consistía en autorretratarse como parte de una gran cosmovisión del planeta, actores y partes integrales del ecosistema que los rodea y que a la vez es parte de un gran sistema ecológico mundial. De esta manera, se integraron a la agenda “verde” de otros actores transnacionales. Por ejemplo, la Amazonía constituye los pulmones de la tierra y las poblaciones indígenas son sus guardianes, mostrando cómo la COICA adoptó símbolos externos como la lucha medioambiental y la concepción de una Amazonía como región, más allá del ámbito local (Varese, 1996).

También, durante su formación la COICA logró un proceso denominado internalización que se refiere al traslado de presiones internacionales hacia el nivel doméstico y la creación de una relación triangular entre los pueblos indígenas, los gobiernos nacionales e instituciones internacionales (Tarrow, pág. 79). Durante la segunda mitad de la década de los 80, la COICA adoptó políticas internacionales y consolidó alianzas estratégicas con grupos ambientalistas y defensores de derechos humanos que se materializaron en la Cumbre de Iquitos en 1990 (Martin, 1999). Esta relación con organismos internacionales le permitió a la COICA ascender a nivel internacional para posicionar sus intereses y poder presionar de manera efectiva a los gobiernos locales, generando una relación triangular que le permitiera tramitar sus demandas a nivel local (Fontaine, 2006).

Con relación a lo anterior, en 1985 la COICA se unió a la campaña para aprobar el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), ratificado posteriormente por países latinoamericanos, para consagrar los derechos de las comunidades indígenas. En 1987, la COICA se asoció con el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) contra La Organización Internacional de Maderas Tropicales (ITTO) para reformar la convención firmada ese mismo año por las empresas madereras (Rossbach de Olmos, 2003). Esto le permitió establecer contactos útiles con movimientos ecologistas, y familiarizarse con la retórica de la biodiversidad y la globalización (Conklin y Graham, 1995).

En 1989, una delegación de la COICA, con el fin de proponer una alianza sobre la base de proteger la Amazonía, viajó a Washington para reunirse con los presidentes de grupos conservacionistas como Nature Conservancy, The World Wildlife Fund US, entre otros. En esta reunión los delegados indígenas enfatizaron que los humanos también hacen parte de la biósfera, incitando a reconocerle a los pueblos indígenas sus derechos sobre sus territorios ancestrales y su rol protagónico en la conservación del medio ambiente (Pieck, 2006). Al finalizar esta reunión, la mayoría de organizaciones ambientalistas aceptaron la propuesta de la COICA e hicieron público su apoyo (Graham y Conklin, 1995).

En 1990, la COICA organizó una cumbre en la ciudad amazónica de Iquitos, Perú, para consolidar su alianza transnacional con estas organizaciones y para promover su agenda sobre los derechos de las comunidades indígenas. Esta cumbre fue realizada en el mes de

mayo y fue tal su éxito que asistieron una gran variedad de organizaciones, en las que se encontraban grupos ambientalistas, tanques de pensamiento, organizaciones defensoras de derechos humanos, y las organizaciones que conforman la COICA. El producto final de esta cumbre fue la Declaración de Iquitos que formalizó la “Alianza Indígena y Ambientalista”, enfatizando en la importancia del conocimiento indígena para las políticas de conservación (Pieck, 2006. pág.316).

Esta alianza pedía un compromiso por parte de instituciones de desarrollo presentes en la región, como el Banco Mundial (BM) o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), para que formularan criterios de desarrollo sostenible que tuvieran en cuenta los modos de vida de las comunidades locales. Además, exigía que les retiraran su apoyo a los Estados que no reconocieran a las comunidades indígenas o que no informaran sobre los impactos socio-ecológicos de sus proyectos, conforme a la Convención 169 de la OIT. (COICA, s.f; Fontaine, 2006). Esta alianza muestra cómo en su etapa de formación la COICA logró una relación triangular efectiva que consistió en consolidar alianzas internacionales para poder presionar a los gobiernos nacionales, utilizando como mecanismo de todo este proceso la presión externa que será evidenciada a través de casos específicos en el quinto capítulo (Tarrow, 1997, pág.80; Graham y Conklin, 1995).

### **3.2. Consolidación: alianzas internacionales**

Una segunda fase, se refiere a su consolidación que se dio después de Iquitos. En esta etapa, la COICA inició un proceso de cambio de escala durante la década de los 90, a partir de una apertura en el internacionalismo, como primer paso de consolidación en el ámbito transnacional. Este se refiere a un cambio en el número y el nivel de acciones coordinadas, involucrando nuevos actores, objetos y demandas más amplias, y que sirve de puente entre sus diversas reivindicaciones e identidades (McAdam, Tarrow, y Tilly, 2001, pág, 367). Este cambio se da hacia arriba en el caso de que una acción local se difunde hacia el ámbito transnacional, este tipo de cambio de escala se evidenciará con el caso de los Yanomamis en el quinto capítulo, y también se da hacia abajo cuando una práctica generalizada es adoptada a nivel local y su significado original se difunde. Este último cambio de escala se da cuando

la COICA genera unos ciertos lineamientos, adoptados en el ámbito transnacional, para sus nueve organizaciones miembro que operan a nivel nacional y estas realizan el mismo proceso con las organizaciones de base (Martin, 1999).

Por ejemplo, en agosto de 1990, el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas en Tromsø definió que las poblaciones indígenas deben jugar un rol activo dentro de las discusiones internacionales sobre el medio ambiente (Juncosa, 1992). Con esta decisión, la COICA ha estado presente de manera reiterada en el ámbito internacional, desarrollando proyectos en coordinación con distintos organismos internacionales; como en la Conferencia de Naciones Unidas sobre el desarrollo y medio ambiente (CNUED) o en la de Río de Janeiro en junio de 1992, donde las organizaciones indígenas establecieron propuestas alternativas para un nuevo orden mundial (Varese, 1996; Martin, 1999; Fontaine, 2006).

El mecanismo de coordinación permitió la planeación de acciones colectivas y la creación de instancias transnacionales como la CNUED para construir puentes con distintos actores transnacionales. Salvar la Amazonía como marco abstracto y general, utilizado constantemente por la COICA como mecanismo de comunicación, permitió la conexión de múltiples actores con identidades diversas para trabajar sobre la misma problemática. Así, la COICA logró avalar la organización social y el sistema económico tradicional de los pueblos indígenas como modelo alternativo de desarrollo sostenible, lo que implicaba la priorización de iniciativas locales en detrimento de proyectos a gran escala en la región (Varese, 1996). Como consecuencia de esto y gracias a la evolución del derecho internacional en favor de las poblaciones indígenas, la influencia de organizaciones indígenas de la Amazonía en las políticas públicas se acrecentó. (Varese, 1996).

Esto permitió el desarrollo de los mecanismos de cambio de demandas y de identidad (Tarrow, 2005, pág. 122) puesto que muchos de los pueblos indígenas, representados en la COICA, adoptaron de manera definitiva la defensa de derechos humanos y la lucha medioambiental por la Amazonía enmarcada en el desarrollo sostenible, sin abandonar sus demandas a nivel doméstico. Igualmente, el desarrollo de estos mecanismos se dio de manera bilateral porque la interacción y coordinación con los pueblos indígenas generó cambios en

las organizaciones ambientalistas que integraron el paradigma del desarrollo sostenible cada vez más dentro de su identidad y visión de mundo (Pieck, 2006).

Asimismo, la creciente participación de la COICA en la formulación de políticas públicas y en foros internacionales implicó un proceso que se denomina externalización. Este proceso implica que los actores débiles buscan acceso a actores gubernamentales y no gubernamentales, por su dificultad de producir cambios a nivel doméstico (Tarrow, 2005, pág. 147). Este proceso se puede constatar a través de los planes de incidencia política y el acceso a fondos internacionales de desarrollo por parte, como el fondo común administrado por Oxfam America e IBIS-Dinamarca para realizar proyectos locales (Martin, 1999).

No obstante, los procesos de cambio de escala y externalización implicaron una reestructuración de la COICA, puesto que estaba poco preparada para enfrentar las limitaciones impuestas por la negociación directa con organismos de cooperación multilaterales. Las decisiones tomadas sin consulta previa con las organizaciones miembro crearon una brecha entre las aspiraciones de los jefes y las preocupaciones de las comunidades de base, derivando en “un caudillismo que obligó a la COICA a recentrarse después de una asamblea general en 1992” (Chase Smith, 1996, pág. 115). En esta ocasión, la presidencia fue reemplazada por un directorio asistido, compuesto por representantes de las nueve organizaciones miembro, y la supervisión de un coordinador general que es elegido en la asamblea general para un periodo de cuatro años. Además, la sede principal se desplazó de Lima a Quito (Chase Smith, 1996).

Tras esta reestructuración, la consolidación de la COICA finalizó con el proceso de construcción de una coalición con las organizaciones internacionales con las cuales venía estableciendo alianzas. Por coalición se entiende una forma de acción colectiva que puede incluir una amplia variedad de compromisos negociados por dos o más organizaciones, objetivos coordinados, demandas, estrategias de influencia y eventos (Tarrow, pág. 166, 2006). Este proceso condujo a la creación de la Coalición de pueblos indígenas y tradicionales de la Cuenca Amazónica, que tomó el nombre de la Alianza Amazónica en 1993 (COICA, s,f). La creación de la Alianza Amazónica se puede denominar como una coalición instrumental. Esto se refiere a grupos que forman alianzas formales sobre un

programa o una problemática en específica pero que representan intereses e identidades diversas (Tarrow, 2005. pág. 168). El mecanismo que permitió la creación de esta coalición fue la estrategia de encuadre de los intereses de cada una de las organizaciones sobre el objetivo de proteger la Amazonía. Otros mecanismos importantes para la creación de esta coalición fueron la creación de compromisos creíbles, el manejo de las diferencias para resolver tensiones en cuanto a la diferencia de cultura, intereses y estrategias y los incentivos selectivos que implicaban beneficios para las diferentes organizaciones (Pieck, 2006).

En un primer momento, esta coalición le interesó a organizaciones ambientalistas como Fondo Mundial por la Naturaleza (WWF) o Conservation International (CI). No obstante, con el paso del tiempo las organizaciones defensoras de derechos humanos tomaron un rol protagónico como el Frente de Defensa de la Amazonía, la Fundación Gaia o Amazon Watch (Fontaine, 2006). Además, durante este periodo se integraron organizaciones amazónicas no miembros de la COICA, como el Grupo de Trabalho Amazônico en Brasil. En 1994, la Alianza Amazónica se reestructuró alrededor de una dirección general y una oficina permanente en Washington, además de un consejo superior compuesto por ONG y Organizaciones indígenas. (Selverston-Scher, 2000; Pieck y Moog, 2009). Tras los objetivos adquiridos en la coalición, la COICA elaboró un documento programático titulado “Agenda Indígena Amazónica” (AIA) en su VI Congreso, realizado en Leticia en el 2001. Esta proponía un plan de acción estratégico que aspiraba a promover los intercambios interétnicos en la Amazonía, la difusión de reivindicaciones territoriales y de derechos específicos como la autodeterminación, y la coordinación de acciones locales para la defensa de la Amazonía (COICA, s.f; Fontaine, 2006).

Mediante la Alianza Amazónica, la COICA ganó apoyo financiero para realizar proyectos locales y así demarcar sus territorios ancestrales en la Amazonía, particularmente en Brasil. Igualmente, recibió importantes sumas de dinero por parte de la cooperación europea. Por otra parte, le permitió tener presencia en los principales centros de poder del Norte global, a través de medios de comunicación locales y nacionales y mediante acciones de lobbying. Del otro lado, las organizaciones del Norte global ganaron legitimidad y simpatizantes mediante esta coalición (Varese, 1996; Pieck y Moog, 2009). Esta coalición

implicó una cúspide en la consolidación de la COICA que, comenzando la primera década del siglo XXI, se convirtió en un actor esencial para representar a organizaciones de base en el Amazonas sobre aspectos conflictivos al desarrollar distintos repertorios de acción que serán tratados a profundidad en el quinto capítulo (Fontaine, 2006).

### **3.3 Crisis: divisiones internas y corrupción**

Hasta este punto se puede evidenciar una apertura en el internacionalismo a través de diferentes procesos. A pesar de experimentar esta apertura hasta comienzos del siglo XXI, la COICA entró en una etapa de crisis interna en el año 2005 ad portas del VII Congreso General que se tenía previsto en Guyana Francesa. No obstante, el coordinador general, Sebastião Manchineri, decidió transferirla a Santa Cruz (Bolivia) con el argumento de que la organización presentaba dificultades logísticas y financieras para realizar el congreso en Guyana Francesa. Esto implicó una división en dos grupos separados. El primero realizó el congreso en Guyana Francesa, integrado por representantes de la FOAG, la CONFENIAE, la APA, la CONIVE, la OPIAC y la OIS. El segundo grupo realizó el congreso en Bolivia, integrado por la CIDOB, la CONFENIAE, la OPIAC, la COIAB, la AIDSESEP y la ORPIA (Meetzen, 2005). Esta división se dio a partir de dos problemáticas: La primera se refería a la gestión administrativa y política del coordinador general, calificado de centralista y autoritario, acusado de malversar fondos. En segundo lugar, las rivalidades personales en el seno de la COICA que se tradujeron en un enfrentamiento abierto para designar al codirector de la Alianza Amazónica, presentando hasta tres candidatos para el puesto en 2005 (Meentzen, 2005).

Estas problemáticas internas y estructurales implicaron un deterioro en sus alianzas transnacionales, conllevando a una nueva crisis que implicó un cierre en el internacionalismo. Esta se gestó a partir del año 2006 y llegó a su punto álgido en el año 2009 con la disolución de la Alianza Amazónica. Los escándalos de corrupción, por parte de ciertos líderes amazónicos, ofendieron a algunos organismos internacionales que pensaban que su papel en la alianza debía ir más allá de la financiación de la COICA. Precisamente, la COICA tendía

a sobrevalorar el soporte financiero por encima de la formación de redes, alianzas, acompañamientos y la construcción de una agenda común (Pieck, 2013, pág.133).

Para el 2007, la oficina coordinadora de la Alianza Amazónica, decidió eliminar los grupos de trabajo y dejar de orientar su rol como financiadora de los grupos indígenas. Esta inoperancia derivó en su disolución definitiva para mayo del 2009, cuando se emitió un informe explicando sus motivos. El informe procedía a explicar el trabajo de la alianza durante sus 20 años de existencia, en donde estuvo profundamente interrelacionada con la COICA, además de las problemáticas en cuanto a la estructura representativa de los pueblos indígenas amazónicos a nivel internacional (Alianza Amazónica, 2009, pág.1). En esta última etapa de crisis, se evidencian problemáticas internas que surgen en el seno de la COICA y su dificultad para llegar a las comunidades de base. A pesar de que los pueblos indígenas amazónicas han logrado establecer una agenda común, existe una diversidad en cuanto a principios y visiones de mundo que se ha visto reflejada en diferencias internas por parte de las mismas organizaciones miembro.

Pese a un interés por parte de la academia anglosajona en el éxito de la transnacionalización de la COICA en los años 80 y su consolidación en los años 90 y 2000, como producto de una SCG más activa en la defensa de la Amazonía, existe un cierto vacío sobre el devenir de este movimiento en los últimos años diez años. Ahora bien, surgen interrogantes sobre si este vacío se puede explicar a partir de un cierre en el internacionalismo, y si este cierre se explica por la dificultad que tuvieron los pueblos indígenas amazónicos para adaptarse a las dinámicas de una cultura occidental propia de la SCG.

#### ***4. Adaptándose a los intereses de la Sociedad civil Global***

Este capítulo tiene como objetivo analizar los intereses de los pueblos indígenas relacionados con la defensa del territorio y la autodeterminación cultural, siendo estos elementos centrales dentro de las demandas domésticas recogidas por la COICA desde su fundación (Martin, 1999). Así, se realizará un análisis de estos intereses a la luz del proceso de encuadre (Benford y Snow, 2000) para identificar cómo se enmarcaron dentro de la lucha

transnacional de la COICA y constatar sus cambios a partir de su consolidación en marcos de acción colectiva. Para lograr este objetivo, en primer lugar, se realizará una caracterización de los tres tipos de elementos fundamentales que constituyen los marcos de acción colectiva para mostrar cómo se desarrollaron en la COICA y cómo enmarcaron sus intereses domésticos. De igual modo, se determinarán los procesos que facilitan o constriñen el surgimiento, la producción y la transformación de estos marcos de acción colectiva para mostrar cómo se han producido cambios en estos intereses y objetivos de la COICA. Por último, se describirá la manera cómo se produce la resonancia y la prominencia de los marcos de acción colectiva que recogen los intereses de la COICA para finalizar con algunas conclusiones.

#### **4.1 Enmarcando los intereses de los pueblos amazónicos**

Los marcos de acción colectiva tienen como característica principal lo que se denomina como “core framing tasks”. Estos son los marcos que orientan el accionar de los movimientos sociales al definir una condición problemática y atribuírsela a unos antagonistas para articular un conjunto de alternativas acordadas como solución esta problemática, motivando a otros a actuar en coordinación para lograr un cambio deseado (Benford y Snow, 2000, Pág. 615). En primer lugar, los MT elaboran lo que se denomina como marco diagnóstico, es decir que identifican un problema y se lo atribuyen a una o a múltiples causas. En este proceso los MT se identifican como víctimas de una situación de injusticia (Benford y Snow, 2000, Pág. 615).

Con relación a lo anterior, la inserción del modelo neoliberal en la región amazónica derivó en un deterioro evidente de las condiciones de vida de los pueblos indígenas amazónicos, influyendo en sus vidas cotidianas y generándoles una amenaza cultural profunda (Bengoa, 2000). Además, empezaron a verse afectados en sus derechos sobre la propiedad de la tierra y autodeterminación política, diagnosticando esta situación como una problemática que los afectaba de manera directa. Por ejemplo, megaproyectos industriales, como la represa de Belo Monte en Brasil, generaron desplazamientos masivos por parte de los pueblos indígenas de sus territorios, afectando su cotidianidad e impidiendo un derecho a autodeterminarse culturalmente (Varese, 1996; Pieck, 2006). Esto muestra cómo se le

atribuye al andamiaje neoliberal la situación problemática y se lo percibe como un antagonista común para los distintos movimientos sociales amazónicos (Fontaine, 2006; Reitán, 2007).

Una vez se identifica el problema y se le atribuye a un antagonista, un segundo paso consiste en lo que se denomina como marco pronóstico. Este marco se refiere a una articulación frente a una solución propuesta al problema y a las estrategias para llevarla a cabo. Empero, la identificación de un problema específico y sus causas tienden a limitar el rango de soluciones y estrategias razonables (Benford y Snow, pág. 616). En este punto, resulta importante destacar que la COICA, al realizar sus luchas dentro de una SCG, está en una constante dialéctica frente a otros actores como las RDT para establecer soluciones que sean aceptadas y legitimadas por estos.

Esta situación se dio de manera clara en la relación de la COICA con organizaciones ambientalistas frente a la manera de conservar la Amazonía. Dentro de este proceso, la COICA creó un discurso que juntaba los componentes esenciales para su lucha, los derechos de la propiedad y la autodeterminación, para agruparlos en una autonomía política que enfatiza en la legitimidad sobre sus territorios ancestrales y el derecho a disponer libremente todos los recursos que estos albergan (Varese, 1996; Fontaine, 2006). Esta lucha, orientada a la defensa de una identidad cultural articulada a un territorio ancestral, es la que la COICA intenta prevalecer sobre otras perspectivas para el manejo de las problemáticas de la Región Amazónica.

No obstante, la interpretación de este discurso está lejos de ser unánime para los expertos de la conservación. Partidarios de un enfoque estrictamente biológico de la conservación plantean que las comunidades indígenas son absorbidas por la economía de mercado y el cambio social conduce a una modificación de sus prácticas tradicionales, que no se adaptan a la preservación del medio ambiente. Condenadas a ser asimiladas por la sociedad moderna, las comunidades indígenas generan una presión creciente sobre el medio ambiente causada por el crecimiento demográfico y el uso de nuevas tecnologías. Así, “el saber indígena” no es considerado como una garantía de conservación y se opta por excluir toda actividad humana del ecosistema (Redford y Stearman, 1993, pág. 252). Como

consecuencia, la protección de la biodiversidad al interior de los espacios protegidos implica que las poblaciones indígenas sean relegadas o desplazadas hacia zonas de amortiguación, o a espacios intermedios entre la frontera agrícola y los parques naturales. Esto se da a cambio de compensaciones en formas de proyectos de ecodesarrollo o puestos como guardias forestales (Redford y Stearman, 1993; Fontaine, 2006. pág.74).

Al estar los marcos pronósticos en una constante disputa, resulta necesario el desarrollo de lo que Benford y Snow (2000) denominan marco motivacional. Este marco provee un compromiso racional para una acción colectiva, incluyendo la construcción de vocabularios apropiados que sean llamativos para la acción. Así, produce el componente de agencia dentro de los marcos de acción colectiva, un “llamado a las armas” (pág. 617). Este marco fue el que desarrolló la COICA en la Cumbre de Iquitos para lograr aglutinar a distintos organismos ambientalistas que velaban por un enfoque estrictamente biológico, dentro de sus marcos de acción colectiva. Esto permitió el desarrollo de lo que se denomina como un discurso ecologista de la etnicidad que cuestionaba el modelo de desarrollo basado en la economía de mercado, la sobreexplotación de recursos naturales y sus impactos socio-ecológicos (Fontaine, 2006, pág. 70).

Los partidarios de un discurso ecologista de la etnicidad enfatizan en la interacción entre el hombre y la naturaleza, enfocándose en la transmisión de conocimientos y creencias a través de las generaciones. Desde esta perspectiva, la protección de la biodiversidad pasa por el reconocimiento de la propiedad intelectual, la delimitación de los territorios indígenas y la utilización colectiva de recursos naturales (Stabindky y Brush, 1996). Se enfatiza en el fracaso de la estrategia de conservación basada en la delimitación de parques inhabitables para repensar la colaboración con las comunidades locales, reconociéndoles una capacidad y derecho a aplicar métodos modernos de planificación y gestión del medio ambiente. (Alcorn, 1993). La política de delimitación de territorios indígenas en la Amazonía, que se superpone con espacios de diversidad biológica a proteger, hace de las comunidades aliados estratégicos en la cooperación internacional para la conservación del medio ambiente (Conklin y Graham, 1995; Varese, 1996).

Esto depende de reformas agrarias que privilegien la participación y la consulta previa de las comunidades como el derecho a la autodeterminación (Alcorn, 1993; Pieck y Moog, 2009). Además, en el vocabulario que construye la COICA para llamar a la acción, asociaciones como hombre y naturaleza o Amazonía y pulmones de la tierra, generan construcciones que les permite legitimarse como protectores de sus territorios y enfatizar en el derecho a autodeterminarse para poder responder a la destrucción medioambiental de la Amazonía. Esto es lo que se puede denominar como una autonomía política, un control de la historicidad:

Este control de la historicidad está estrechamente ligado al control de los recursos naturales y la autodeterminación se entiende como el derecho a escoger un modelo de desarrollo limpio, basándose en una autogestión y autonomía territorial. También, implica formas autónomas de gobierno como sistemas políticos diferentes tanto a nivel comunitario como a nivel nacional y el derecho a controlar todas las actividades económicas dentro de territorios legalmente delimitados (Fontaine, 2006. pág.66).

A partir de estos tres tipos de marcos se pueden establecer las características de los marcos de acción colectiva que ha desarrollado la COICA para poder encuadrar sus intereses en el ámbito transnacional. Desarrollar marcos de acción colectiva que contribuyen de manera exitosa a movilizaciones sociales, no necesariamente significa que estos marcos tengan la misma utilidad para otros tipos de actores. No obstante, como se evidencia en el caso de la COICA, los marcos sí funcionan como un algoritmo que guía las orientaciones y actividades de otros movimientos o actores pertenecientes a la SCG. En ese caso se denominan “master frames” o marcos maestros, en contraste con marcos de acción más específicos. (Benford y Snow, pág. 619). Los marcos maestros son lo suficientemente amplios en un alcance interpretativo, inclusivo, flexible y resonante culturalmente. Algunos marcos maestros se refieren a los derechos humanos, al medio ambiente, al pluralismo cultural, entre otros (Benford y Snow, pág. 619). En el caso de la COICA se muestra cómo al adoptar el discurso ecologista de la etnicidad y enmarcar sus demandas domésticas en marcos maestros, como la defensa medioambiental de la Amazonía, el movimiento logró aumentar el alcance de sus marcos hacia otros actores.

Ahora bien, existen procesos asociados al desarrollo, generación y elaboración de estos marcos de acción colectiva. En primer lugar, están los procesos discursivos que se refieren a los discursos o los comunicados escritos que se efectúan en las distintas actividades que realiza el movimiento. En estos procesos, se desarrolla un marco de articulación que conecta eventos y experiencias para presentarlas relativamente unificadas y de forma convincente. También, se desarrollan marcos de amplificación que acentúan y subrayan ciertas problemáticas, eventos o creencias por encima de otras a través de slogans o asociaciones (Benford y Snow, 2000, pág.623).

Por ejemplo, en el caso del asesinato de miembros del pueblo Asháninka en Perú, que se describirá a profundidd en el siguiente capítulo, la COICA hablaba de estos asesinatos como una pérdida para la sabiduría indígena y la biodiversidad que soporta todo el ecosistema amazónico. Incluso argumentaba que la situación en Perú era comparable con Rwanda en términos de violaciones de derechos humanos y muertes. Así, la COICA utiliza marcos aceptados de manera internacional como los derechos humanos y, al articular el asesinato de los Ashaninkas con la experiencia de Rwanda, subraya la urgencia para generar acciones por parte de otros actores de la SCG (Martin, 1999, pág. 101).

También, está lo que Benford y Snow (2000) llaman procesos contestatarios, es decir, que el proceso de generación, elaboración y desarrollo de los marcos de acción colectiva es un proceso de disputa entre múltiples actores (pág. 625). Esto significa que hay una elaboración de lo que se podría caracterizar como un contra encuadre por parte de los antagonistas, los espectadores, los medios de comunicación e incluso dentro del propio movimiento. La misma existencia de un movimiento social transnacional indica diferencias dentro de una SCG respecto al significado de algunos aspectos de la realidad. Estos procesos contestatarios se concentran en atacar y controvertir la elaboración de marcos diagnósticos y pronósticos (Benford y Snow, 2000, pág. 626).

Estos procesos se ven en el debate expuesto anteriormente entre el enfoque ecológico de la etnicidad y el enfoque estrictamente biológico; en los constantes cuestionamientos adentro del movimiento, como aquellos realizados tras la disolución de la Alianza Amazónica; y en la manera cómo algunos gobiernos, con la ayuda de ciertos medios de

comunicación, han intentado deslegitimar la lucha transnacional amazónica para favorecer el desarrollo de proyectos industriales en la región. Este último punto se puede ver de manera clara en cómo el gobierno de Brasil ha retratado la situación de la selva amazónica en el último año. Por ejemplo, frente a la emergencia medioambiental en la selva amazónica, ocurrida en los meses de agosto y septiembre a causa de múltiples incendios, la COICA declaró el 22 de agosto que las políticas neoliberales adoptadas por ciertos gobiernos han agravado cada vez más la situación medioambiental de la Amazonía:

Hacemos responsables a los Gobiernos de Jair Bolsonaro y de Evo Morales por la desaparición y Genocidio físico, ambiental y cultural que se presenta actualmente en la Amazonía, y que por su acción y omisión se hace cada día más grave y que son pérdidas irreparables para la humanidad los daños que causan sus políticas económicas...favorecen la extracción indiscriminada de toda la biodiversidad y el desconocimiento de todos los derechos humanos de los Pueblos Indígenas reconocidos por convenios internacionales (COICA, 2019).

Frente a esto, el proceso de contra encuadre se puede ver en los pronunciamientos del presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, frente a los hechos el 24 de septiembre en la Asamblea de Naciones Unidas. En esta el presidente de Brasil atacaba marcos esenciales para la lucha de la COICA, planteando que el Amazonas no es un legado de la humanidad ni un pulmón del mundo, e incluso los responsabilizaba de los incendios (Bravo, 2019; Redacción Internacional, 2019).

De esta manera, los procesos de contra encuadre han llevado a que la COICA integre marcos maestros con sus demandas para poder generar una alianza efectiva con organismos internacionales y responder a ciertos ataques realizados por antagonistas. Debido a la importancia de estas alianzas, la COICA organiza congresos cada cuatro años para definir objetivos, revisar las actividades realizadas y formular nuevos objetivos basados en las necesidades de sus miembros y en las demandas de sus aliados estratégicos (Jacanamijoy, 2011). A partir de esto se entiende el porqué de nuevos objetivos centrales, que funcionan como marcos maestros, adquiridos por la COICA en su lucha transnacional como la

renovación de recursos nacionales, el cambio climático y los derechos de la mujer (Entrevista 2, 2019).

#### **4.2 Resonancia y Prominencia**

Ahora bien, el concepto de resonancia es relevante para aumentar la efectividad o el potencial movilizador de los marcos de acción colectiva y así responder a sus intereses. Asimismo, existen dos factores que aumentan o disminuyen su grado de resonancia: la consistencia y la credibilidad de sus miembros. La consistencia se refiere a la congruencia entre las creencias del movimiento, sus demandas y sus acciones (Benford y Snow, 2000, pág. 620). Como se describió en el capítulo anterior, la falta de consistencia derivó en la disolución de la Alianza Amazónica debido a las creencias por las cuales se guiaron ciertos miembros de la COICA, ignorando las demandas que les presentaban las organizaciones nacionales y entrando en contradicción con el sistema de representación de los pueblos indígenas amazónicos y disminuyendo el nivel de resonancia (Alianza Amazónica, 2009, pág.1).”

La credibilidad de sus miembros se define a partir de su status de conocimiento o nivel de experticia sobre alguna problemática en cuestión, aumentando su poder de persuasión y la resonancia de los marcos de acción y sus demandas. No obstante, a partir de los casos de corrupción mencionados se ha entorpecido la credibilidad de la COICA frente a sus aliados estratégicos e incluso frente a los mismos pueblos amazónicos, como la división causada entre los movimientos nacionales por parte del coordinador general Sebastião Manchineri. También, esta experticia se ha visto debilitada por una dependencia frente a actores externos en la producción de un conocimiento propio. Precisamente, las auditorías, consultorías y en general la producción de conocimiento que se ha realizado para fortalecer al movimiento, se han realizado por otros actores y no por los propios pueblos indígenas, lo que debilita el nivel de experticia al interior del movimiento (Entrevista 2, 2019).

A partir del grado de resonancia de los marcos de acción colectiva, los MT dependen de la prominencia de sus intereses para lograr repertorios de acción colectiva que movilicen a sus miembros, aliados estratégicos o a la comunidad internacional. Así, dos dimensiones

determinan el grado de relevancia: la fidelidad narrativa y la conmensurabilidad experimental. La fidelidad narrativa se refiere a la correspondencia de los intereses y objetivos de las narraciones culturales o los mitos que adoptan los MT para justificar sus luchas. Mientras más fidelidad narrativa tengan los marcos, existe una mayor probabilidad de una movilización. Aunque el proceso de encuadre no es el único mecanismo que se refiere a la correspondencia entre la identidad personal y la identidad colectiva, sí es un mecanismo central (Benford y Snow, 2000, pág.621).

En este aspecto, la COICA ha logrado, a través del discurso ecológico de la etnicidad, una identidad colectiva que recoge los intereses esenciales de los pueblos indígenas amazónicos y los plasma en una SCG de manera convincente para facilitar su lucha. Aunque el ecologismo fue un aspecto esencial para la conformación de alianzas estratégicas en el ámbito internacional, la COICA no debe reducirse a su lucha por la defensa del medio ambiente. Las comunidades indígenas representadas por la COICA no son “nativos ecológicos” sino actores étnicos que se apropian del discurso ecologista para hacer valer sus derechos sobre los territorios, y así, garantizar una supervivencia física y cultural. Mientras que el movimiento ecologista presente en el Amazonas no los considere como “nativos ecológicos” sino como aliados cada vez más ineludibles frente a sus objetivos de conservación, la cooperación por la defensa de la Amazonía podrá ser más fluida (Varese, 1996; Fontaine, 2006; Pieck y Moog, 2009).

La conmensurabilidad experimental se refiere a la coherencia de los marcos de acción colectiva adoptados con las experiencias cotidianas de sus miembros. Si los marcos son muy abstractos o distantes de las experiencias cotidianas que viven los pueblos indígenas, disminuye la probabilidad de una movilización (Benford y Snow, 2000, pág. 621). En el caso de la COICA se evidencia una conmensurabilidad experimental para movilizarse hacia afuera, tomando los intereses principales de los pueblos indígenas amazónicos y enmarcándolos de manera efectiva en SCG, lo que ha derivado en grandes conquistas en el ámbito transnacional. No obstante, existen ciertos quiebres respecto a cómo la COICA se ha comunicado con las comunidades de base, se tratarán a profundidad en el sexto capítulo.

## ***5. Defendiendo los intereses de los pueblos amazónicos***

Este capítulo tiene como objetivo identificar recursos y prácticas que caracterizan a la lucha transnacional de la COICA. Para lograr este objetivo, se tomarán cinco casos en los cuáles se analizarán los distintos repertorios de acción que utiliza la COICA (Tilly y Wood, 2009). De igual forma, se complementará el análisis con los conceptos de reservas de legados y repertorio de estrategias desarrollados por Rossi (2009), puesto que permiten obtener ciertas reflexiones acerca de las acciones contenciosas que toma la COICA en distintos escenarios. Estos cinco casos se seleccionaron a partir de una literatura disponible sobre el accionar de la COICA que se concentra, principalmente, en su etapa de consolidación. Esto muestra que, a partir de una apertura en el internacionalismo, la COICA logró obtener recursos para desarrollar repertorios de acción más efectivos que le permitieran avanzar en su lucha por los intereses de los pueblos amazónicos.

Aunque el concepto de repertorio de acción o de contención (Tilly y Wood, 2009) permite estudiar los eventos públicos y contenciosos que realiza la COICA, resulta insuficiente para caracterizar sus prácticas y los recursos. Esta insuficiencia se da porque su definición se limita a actos disruptivos realizados en la esfera pública. No obstante, los repertorios de acción que se hacen públicos emergen a partir de una serie de acciones no públicas (Rossi, 2017, pág. 36). En un MT como la COICA, donde se requiere una discusión y deliberación de las estrategias y acciones a realizar con las nueve organizaciones nacionales, resulta necesario establecer relaciones entre los eventos contenciosos con aquellos que no son visibles porque no tuvieron un performance en el espacio público. Así, lo que se podría llamar como movilizaciones hacia adentro, aquellas que no salen a la luz pública, son esenciales en la COICA (Martin, 1999, pág.105).

Para poder lograr una relación entre los repertorios de acción y aquellas decisiones estratégicas que se dan en el ámbito privado, el concepto de repertorios de estrategias permite un análisis de aquellos elementos excluidos del concepto de repertorio de acción. Por repertorio de estrategias, se entiende un conjunto de estrategias utilizadas por un movimiento en un periodo específico (Rossi, 2017, pág. 42). Cada estrategia necesariamente incluye

muchas decisiones tácticas y un conjunto de acciones para alcanzar el objetivo (Rossi, 2017, pág. 39)

El repertorio de estrategias es el resultado de un conjunto de opciones históricamente delimitadas, producto de su legado de reservas. Estas se construyen a partir de una evaluación de sus estrategias y repertorios de acción pasados y así, optan por emular, readaptar o rechazarlas de manera consciente e inconsciente, según los resultados obtenidos en pro de su lucha (Rossi, 2017, pág. 39). De esta forma, el siguiente cuadro muestra los repertorios de estrategias y de acción realizados por la COICA según cada caso:

Caso	Repertorio de estrategias	Definición	Repertorio de acción o cotención
Petróleo y medio ambiente	Representación Participativa	Representación de demandas de manera participativa a través de mecanismos dialógicos con antagonistas dedicados a la extracción de recursos naturales para lograr un proceso de externalización que incorpore los intereses de los pueblos indígenas en sus agendas.	*Interlocucción oficial *Ruptura de diálogo *Apoyo legal a comunidades de base
Asesinato de Yanomamis	Comunicación y difusión de marcos maestros	Consulta y coordinación interna para la elaboración de marcos maestros con el fin de ganar apoyo internacional y lograr un proceso de internalización y cambio de escala para presionar a los gobiernos locales a adoptar medidas contra la violación de los derechos de los pueblos indígenas	*Campaña mediática masiva *Comunicados a líderes políticos
Asesinato de Ashaninkas	Comunicación y difusión de marcos maestros	Consulta y coordinación interna para la elaboración de marcos maestros con el fin de ganar apoyo internacional y lograr un proceso de internalización y cambio de escala para presionar a los gobiernos locales a adoptar medidas contra la violación de los derechos de los pueblos indígenas.	*Campaña mediática masiva *Comunicados a líderes políticos *Visibilización de testimonios y experiencias
Tratados de Libre Comercio	Difusión de contra encuadre	Ataques a marcos maestros desarrollados por antagonistas a través de mecanismos de contra encuadre con el fin de lograr un proceso de externalización que permita introducir los intereses de los pueblos indígenas en la agenda internacional.	*Realización de foros alternativos de desarrollo *Comunicados a líderes políticos
Paz entre Perú y Ecuador	Mediación en conflictos intraétnicos, interétnicos e interestatales	Mediación en conflictos entre pueblos indígenas y coordinación con organismos internacionales para lograr un proceso de internalización que presione de manera efectiva a los gobiernos para acabar con un conflicto interestatal.	*Realización de reuniones de mediación *Apoyo en organismos internacionales *Comunicados a líderes políticos *Campaña mediática masiva

**Cuadro 1: Repertorios de estrategias y de acción realizados por la COICA.**

## 5.1 Explotación de recursos naturales

Desde 1980, la explotación de petróleo y gas natural en el Amazonas ha sido un tema de preocupación central para los pueblos indígenas. En 1990, el Banco Mundial y la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE) lanzaron el “Programa de Energía, Medio Ambiente y Población” (PEEP) que se establecía objetivos como la elaboración de una base de datos judiciales, la difusión de información y la promoción del diálogo entre los tres principales sectores implicados en la extracción de hidrocarburos en la Amazonía: Industria, gobiernos y poblaciones indígenas (Fontaine, 2006).

Así, la COICA se estableció como interlocutora de las poblaciones indígenas a partir de tres reglas: la participación legal, la consulta y acuerdo con organizaciones de base como requisito previo a toda decisión y la puesta en marcha de “planes de vida” o programas de desarrollo en beneficio de las comunidades Indígenas. Esto obligaba a la COICA, que era asesorada por organizaciones ambientalistas, a conservar cierta distancia con los otros dos sectores, evitando comprometer a sus organizaciones miembro antes de tomar cualquier decisión estratégica. A partir de estas condiciones, la COICA formuló muy temprano ciertas reservas frente al PEEP, produciendo una ruptura en el diálogo luego de una reunión en la ciudad de Quito en noviembre del 2003 (Fontaine, 2003).

Precisamente de esta ruptura sobrevino la intensificación de ciertos conflictos locales, en particular entre comunidades indígenas y empresas de extracción minera en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Por ejemplo, el desarrollo planteado por las empresas y los gobiernos, inspirado en el informe Burtland, entraba en contradicción con la situación concreta y los planteamientos de las comunidades de base, generándoles una inseguridad física y cultural, y confrontaciones violentas con las industrias extractivas. Además, denunciaban una falta de equidad en la representación y el tiempo de palabra en cada reunión regional, lo que conllevó a que la COICA tomara decisiones concretas como el retiro del diálogo regional, estableciendo un apoyo y una asesoría legal a la resistencia de organizaciones de base frente a megaproyectos de extracción (Fontaine, 2006, pág.72).

En este caso específico, la COICA optó por una estrategia que representara los intereses de los pueblos indígenas de manera participativa, como los tres requisitos planteados para negociar. Al plantearse como interlocutora de las comunidades de base logró

un proceso de externalización que, mediante el apoyo de organismos internacionales, generó una incidencia política al instaurar los planes de vida en la agenda de negociación con sus contrapartes. En este caso, la industria extractiva y los gobiernos se perciben como antagonistas con intereses contrarios. Por otro lado, las comunidades de base encontraron en la COICA un espacio para plantear sus intereses y producir cambios a nivel doméstico.

Asimismo, esta estrategia de la COICA se vio reforzada por los repertorios de acción utilizados durante y después del proceso de negociación. Además de la interlocución oficial como primer repertorio utilizado por la COICA, la ruptura de diálogo fue importante frente a la falta de voluntad por parte de las contrapartes para integrar los planes de vida dentro de los proyectos de desarrollo. También, el apoyo y la asesoría jurídica por parte de la COICA a las comunidades de base para enfrentarse por medios legales a sus contrapartes.

## **5.2 Yanomamis y Asháninkas**

En agosto de 1993, diecisiete Yanomamis fueron asesinados y decapitados por mineros dedicados a la extracción de oro, cerca de la frontera de Brasil con Venezuela. Tras el evento, los líderes Yanomamis alertaron a la COICA sobre los detalles de la masacre para pedirles que se iniciara una campaña contra la extracción minera en su territorio y, directamente, contra el gobierno brasilero (Martin, 1999, pág. 99). De esta forma, la COICA comenzó enviando comunicados a los líderes de las organizaciones nacionales para consultar sus opiniones y coordinar estrategias contra la violación de los derechos del pueblo Yanomami. Una vez se realizó este proceso, la COICA inició una campaña masiva contra el gobierno brasilero y las minerías de oro a través de artículos enviados desde su Oficina de Comunicaciones hacia medios de comunicación y organismos internacionales donde reportaba las fatalidades y denunciaba la extracción minera en la región.

A través de este repertorio, la COICA enmarcaba la muerte de los Yanomamis como un crimen contra la humanidad y a la industria extractiva como destructora del conocimiento amazónico, resaltando la importancia de los pueblos amazónicos no sólo para el Amazonas sino para todo el mundo. Además de los comunicados de prensa, la COICA envió cartas de protesta a la Organización de Estados Americanos, a la Comisión de Derechos Humanos de

las Naciones Unidas y al gobierno brasilero. Estas cartas resaltaban problemáticas como la violación de derechos humanos, la violación de la protección de sus territorios y la extracción irresponsable de recursos (COICA, 1993). Tras meses de campana, la COICA logró iniciar una investigación frente al proceso de extracción mineral en el territorio Yanomami a través de fondos internacionales, lo que derivó en el arresto y condena de dos mineros por la muerte de los diecisiete Yanomamis (Martin, 1999, pág. 102).

Similar al caso brasilero, en septiembre de 1994 la AIDSESEP alertó a la oficina de la COICA sobre la muerte de cincuenta y seis indígenas pertenecientes al pueblo Asháninka por parte del grupo guerrillero Sendero Luminoso. Asimismo, la AIDSESEP mostraba que el Sendero Luminoso estaba estableciéndose en el territorio perteneciente al pueblo Asháninka para forzarlo a desplazarse. Tras recibir la información por parte de la AIDSESEP, la COICA solicitó una campaña internacional contra el Sendero Luminoso y el gobierno peruano (Martin, 1999, pág. 101).

Desde Quito se enviaron comunicados sobre la crisis de Perú a todos sus miembros nacionales para coordinar estrategias. Tras este procedimiento, la COICA comunicó a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA y envió comunicados de prensa a distintos medios de comunicación sobre la tragedia que vivía la Amazonía peruana. De igual forma, artículos escritos por los Asháninkas sobre sus experiencias en su territorio fueron publicados en el magazine de la COICA, “Nuestra Amazonía” (Martin, 1999, pág. 101). Un año después, con el financiamiento de la COICA, tres Asháninkas testificaron frente a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en Washington sobre las violaciones de derechos humanos sufridas. Estos conllevaron a una presión por parte de la SCG sobre el gobierno peruano, que terminó comprometiéndose a recuperar los territorios del pueblo Asháninka (Martin, 1999, pág.101; Villasante, 2014).

En ambos casos, la COICA utilizó como estrategia la comunicación y difusión de marcos maestros para ganar apoyo internacional y generar procesos de internalización y cambio de escala, logrando transformaciones a nivel doméstico. En ambos casos el proceso de cambio de escala se puede ver tanto de arriba hacia abajo, como en el caso de coordinación de estrategias y acciones con las organizaciones nacionales, como de abajo hacia arriba en la

manera cómo las comunidades de base lograron plasmar sus intereses en el ámbito internacional a través del apoyo de la COICA.

De igual forma, los repertorios de acción utilizados por la COICA, como su campaña mediática masiva y la visibilización de testimonios y experiencias de las víctimas, refuerzan la estrategia de la COICA. Al difundir cómo marcos maestros como los derechos humanos o la protección de la biodiversidad se están viendo afectados por los asesinatos masivos, logra que otros actores de la SCG se solidaricen y se movilicen a favor de su lucha. Esto le permite obtener aliados y recursos para iniciar un proceso de internalización, reforzado por repertorios como los comunicados a líderes políticos.

### **5.3 Libre Comercio**

El 28, 29 y 30 de noviembre de 1994, se llevó a cabo una conferencia en Bogotá para que los pueblos indígenas analizaran las facetas y efectos de los tratados de libre comercio (TLC) en América Latina. Esta conferencia fue organizada por la COICA y otras organizaciones como el Consejo de Todas las Tierras (AWNg) por parte de los mapuches chilenos. En esta conferencia, la COICA tomó una vocería protagónica para argumentar que los presidentes de los gobiernos latinoamericanos no consideraban a los pueblos indígenas en el diseño y la implementación de los tratados de libre comercio (Martin, 1999, pág.102).

Para capturar la atención internacional hacia la conferencia, la COICA decidió utilizar la agenda del tratado del “Decenio Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo” por parte de las Naciones Unidas para desarrollar los puntos de la conferencia (Martin, 1999, pág. 102). Además, envió una carta a todos los presidentes de los países que conforman la Cuenca Amazónica, donde demandaba aspectos como el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, su participación en el proceso democrático, el derecho a la educación en sus lenguas y culturas, entre otros (COICA, 1994). Dos meses más tarde, la COICA envió una carta a los presidentes que asistieron a la Cumbre de las Américas en Miami, donde expresaba algunas de las reflexiones de la conferencia de Bogotá (Martin, 1999, pág. 102). El propósito de la COICA era alertar a la comunidad internacional sobre la perspectiva de los pueblos indígenas respecto a los TLCs. Aunque no se logró un cambio en la política

pública, se logró que distintos medios de comunicación reportaran sobre la conferencia organizada en Bogotá (Martin, 1999, Pág. 102).

Así, la COICA utilizó como estrategia el ataque a marcos maestros desarrollados por antagonistas como el libre comercio, a través de mecanismos de contra encuadre, con el fin de lograr un proceso de externalización que le permitiera introducir los intereses de los pueblos indígenas en la agenda internacional. Para esto la COICA utilizó repertorios de acción como la realización de un foro alternativo de desarrollo o los comunicados a líderes políticos para atacar los postulados del desarrollo propuesto por los TLCs. Estos muestran cómo la COICA buscaba un acceso a actores gubernamentales con el fin de lograr una incidencia política.

#### **5.4 Paz entre Perú y Ecuador**

En 1995, una Guerra estalló entre Perú y Ecuador por la frontera amazónica que divide a los dos países producto del Protocolo de Río de Janeiro en 1942 que demarcaba la frontera de los dos países de manera insatisfactoria. Esta área es compartida por varios pueblos indígenas amazónicos como los achuares que cruzan frecuentemente la frontera y se consideran parte de la misma comunidad y grupo étnico. Cuando la guerra estalló, distintos pueblos indígenas fueron forzados a desplazarse y algunos indígenas fueron reclutados por alguno de los dos ejércitos, causando conflictos entre los pueblos mismos. Frente a esta situación, la COICA organizó una reunión con distintos líderes de las respectivas comunidades en conflicto en La Paz en el mes de julio. Como mediadores de la reunión, se trajeron a líderes indígenas de Bolivia, Colombia y Guyana Francesa. El objetivo de la reunión era establecer estrategias para crear una paz en la frontera y presionar para la firma de un tratado de paz entre ambos Estados. Tras la reunión, la COICA inició una campaña mediática masiva para presionar a ambos Estados, a través del Centro de Recursos Jurídicos para los Pueblos Indígenas (CRJPI) establecido en Washington (Fontaine, 2006, pág. 74).

De esta forma, el CRJPI contactó al Congreso Nacional de Indígenas Estadounidenses (NCAI) para que alertara a organizaciones internacionales, como las Naciones Unidas y la OEA, y a los presidentes de Perú y Ecuador acerca del daño que estaban causando sobre los

pueblos indígenas amazónicos. Esto derivó en una investigación por parte de la OEA y en una conferencia entre pueblos indígenas amazónicos de ambos países en octubre de 1995 que alertaba a ambos países sobre los grupos étnicos en común. Tras lograr este objetivo, un tratado de paz entre ambos países fue aprobado en octubre de 1998. Aunque resulta poco claro el rol de la COICA en la demarcación fronteriza, es evidente su papel protagónico en la mediación de un conflicto entre distintos pueblos indígenas amazónicos (Fontaine, 2006, pág. 74).

En este caso, la estrategia adoptada por la COICA fue la mediación tanto en el conflicto entre los pueblos indígenas como en el interestatal. A través de repertorios de acción como la realización de reuniones de mediación en un país neutral con líderes indígenas de otros pueblos como terceros mediadores, la COICA logró resolver las tensiones entre comunidades de base que había causado el conflicto interestatal. Para mediar este conflicto, en coordinación con los distintos organismos internacionales, la COICA realizó un proceso de internalización para trasladar las presiones desde el ámbito transnacional hacia ambos gobiernos. Mediante repertorios de acción como campañas mediáticas masivas o comunicados a líderes políticos, la COICA pretendía generar conciencia en distintos actores de la SCG sobre las dificultades que vivían los pueblos indígenas fronterizos.

A partir de los cinco casos expuestos anteriormente, se pueden identificar ciertos recursos y prácticas que realiza la COICA. No obstante, estos no son elementos fijos sino cambian según los casos que son los que le dan vida y nutren el repertorio de la COICA. Además, el valor contextual es muy importante, una acción puede parecer lógica cuando sus efectos se analizan en retrospectiva pero los agentes sociales tienen estrategias que rara vez tienen una verdadera intención estratégica como principio (Rossi, 2017, pág. 36). Por esta razón, resulta esencial tomar en cuenta el legado de reservas de la COICA, puesto que esta opta por acciones basadas en un conjunto de opciones disponibles identificadas que están abiertas a la innovación, según su experiencia.

## ***6. Distancias y rupturas entre lo global y lo local***

El objetivo de este capítulo es indagar acerca de las interacciones que se dan entre la COICA con actores locales en el marco de su lucha transnacional. Para lograr este objetivo, se tomará el caso específico de la Amazonía colombiana, principalmente, en el departamento del Vaupés. Este caso será analizado a partir de ciertos procesos expuestos por Geoffrey Pleyers (2010) para examinar las combinaciones, distancias o confrontaciones entre el activismo local arraigado, el activismo cosmopolita y los distintos niveles intermedios representados en la COICA. En este caso, como se ha mostrado en los capítulos anteriores, la COICA encarna el activismo cosmopolita. No obstante, para desarrollar su lucha está en constante interacción con el activismo local arraigado por parte de las comunidades de base. De igual forma, se tomará la crisis interna que conllevó a la disolución de la Alianza Amazónica para complementar el análisis.

Así, se mostrará la estructura organizativa de la COICA para entender a partir de esta, cómo se genera la interacción con actores locales. Luego se tomará el caso del departamento del Vaupés y la crisis de la Alianza Amazónica para mostrar cómo se da el funcionamiento de la COICA de abajo hacia arriba y así indagar sobre ciertas rupturas entre los distintos niveles a partir del proceso absorción propuesto por Pleyers (2010). Igualmente, se tomarán los mismos casos para explicar cómo se da el funcionamiento de la COICA de arriba hacia abajo y así analizar ciertos quiebres a partir de procesos como la experticia de los líderes y la institucionalización de la COICA.

### **6.1 Estructura organizativa**

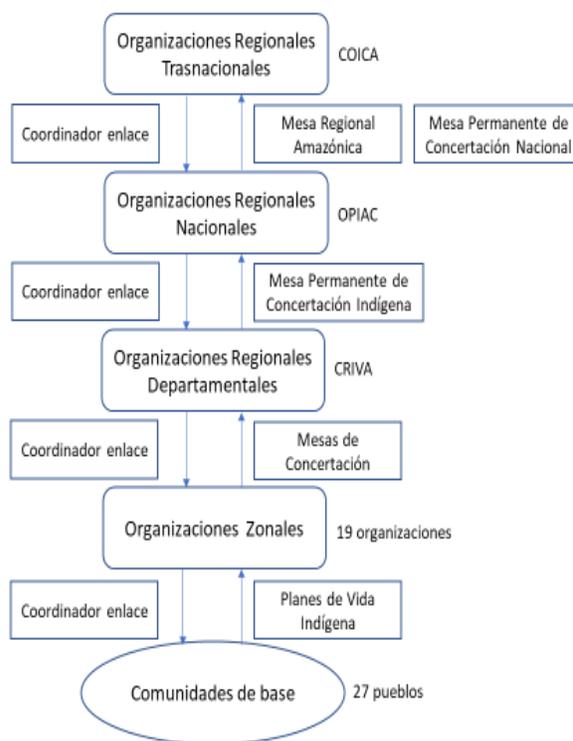
En primer lugar, es necesario caracterizar la estructura organizativa de la COICA para entender su funcionamiento e interacción con actores locales. Su esquema organizacional se divide de la siguiente manera: 1. El Congreso, máximo órgano legislativo de la organización que se reúne ordinariamente cada cuatro años. En esta instancia participan diez delegados por cada organización indígena nacional. 2. El Consejo de Coordinación (CCC) que es la instancia alterna del Congreso y está conformado por los presidentes o sus delegados de todas y cada una de las organizaciones miembros. 3. El Consejo Directivo de Coordinación (CDC) que es la instancia de decisión ejecutiva de la organización. Esta instancia está conformada

por la Secretaría General, el cargo de Coordinador General que actualmente ocupa el señor José Gregorio Mirabal, el Vice -Coordinador General, y el Departamento de Planificación y Proyectos (Jacanamijoy, 2011; COICA, s.f).

Así, la estructura organizacional de la COICA depende de una fuerte interacción con las organizaciones miembros en los nueve países que contienen bosque amazónico. Estas organizaciones informan a los miembros de la COICA sobre sus actividades y coordinan las acciones desarrolladas por la COICA a nivel nacional y local. La COICA se concentra en la Amazonía a nivel regional, creando programas y conferencias que unifican a sus miembros y fortalecen metas comunes (Martin, 1999, pág.95). En los congresos organizados por la COICA cada cuatro años, se definen objetivos y se revisan las actividades realizadas para formular nuevos objetivos basados en las necesidades de sus miembros. La COICA utiliza el CDC para planear los planes presupuestales, desarrollar políticas públicas a partir de los objetivos planteados en los congresos e informar a los presidentes de cada organización miembro sobre las actividades realizada (Martin, 1999: Jacamiloy, 2011).

## **6.2. Funcionamiento de la COICA: caso del Vaupés**

Ahora bien, la manera en cómo funciona la COICA varía según las condiciones y las redes del movimiento amazónico de cada país. Por ejemplo, la estructura que se da en toda la Amazonía colombiana, en este caso específico para el departamento del Vaupés, se puede resumir de la siguiente manera:



**Cuadro 2: Estructura del movimiento indígena amazónico para el Vaupés.**

De abajo hacia arriba, se pueden distinguir cinco niveles desde lo estrictamente local hasta lo transnacional, cada uno con una estructura política propia. Cada nivel tiene un coordinador enlace que se encarga de articular las demandas con el nivel superior. En primer lugar, están las comunidades indígenas de base que en el caso del departamento del Vaupés son 27 pueblos indígenas, cada uno con lengua propia. Estos pueblos son los encargados de formular lo que se denomina Planes de Vida Indígena (PVI) que son instrumentos de planeación para el desarrollo de sus territorios de acuerdo a su cosmovisión, sus patrones culturales y las prácticas propias. De estos nacen políticas públicas que se basan en la costumbre de cada pueblo en armonía con la naturaleza y basadas en el buen vivir (Entrevista 2, 2019; Ministerio del Interior, s.f).

En un segundo nivel, está lo que se denominará como Organizaciones Zonales (ZN), 19 organizaciones en el caso del Vaupés, que representan a esta diversidad de pueblos frente a instancias municipales a través de mesas de concertación, donde se revisa que los planes

municipales de desarrollo estén en concordancia con los PVI. En este caso se encuentran organizaciones como la Asociación de Autoridades Tradicionales Indígenas Yurutíes del Vaupés (AATIVAM). En un nivel más arriba, están las Organizaciones Regionales Departamentales (ORD) que realizan una representación de los pueblos indígenas con instituciones gubernamentales a nivel departamental y con las 19 organizaciones zonales, a través de lo que se denomina la Mesa Permanente de Concertación Indígena (MPCI). En este caso está el Consejo Regional Indígena del Vaupés – CRIVA (Entrevista 2, 2019; Ministerio del Interior, s.f).

Luego, están las Organizaciones Regionales Nacionales (ORN). Para Colombia es la OPIAC que representa a 56 pueblos en toda la Amazonía colombiana. Estas se encargan de recoger las demandas de niveles anteriores y coordinarlas con instancias gubernamentales a nivel nacional y regional a través de la Mesa de Regional Amazónica. De igual forma, la OPIAC hace parte de las 5 organizaciones que pertenecen a la Mesa Permanente de Concertación Nacional (MPC), donde se articulan las propuestas de niveles anteriores con el Plan Nacional de Desarrollo. Por último, está el nivel trasnacional del cual se ocupa la COICA, tomando aquellas demandas que no pueden ser gestionadas a nivel nacional y llevándolas al ámbito internacional para poder tramitarlas a partir de distintos mecanismos y procesos expuestos anteriormente (Entrevista 2, 2019; Ministerio del Interior, s.f).

En la práctica, todo este proceso es sumamente complejo e implica una serie de tensiones en la negociación para llevar las demandas locales al ámbito trasnacional. Uno de los procesos que explica las rupturas y quiebres durante toda esta negociación es lo que se denomina como absorción. Este proceso implica la hegemonía de ciertas organizaciones indígenas dentro de la negociación, transformando la manera en cómo se generan las redes entre los distintos niveles y absorbiendo el capital político de otras organizaciones. La competencia entre organizaciones puede llevar a que algunas monopolicen la agenda de negociación y filtren las demandas que puedan subir a instancias superiores. Este proceso de absorción genera redes que se definen a partir de líderes y organizaciones dominantes, mientras que otras voces son relegadas o silenciadas (Pleyers, 2010, pág. 191).

Muchas de las políticas planteadas en los PVI se quedan en los primeros niveles y aquellas que ascienden al nivel transnacional entran en competencia con otras demandas que son filtradas por la COICA según sus objetivos prioritarios o ciertos intereses políticos (Entrevista 2, 2019). Por ejemplo, en el Vaupés no todos los pueblos logran una representación efectiva. Muchos quedan por fuera del proceso de negociación por el simple hecho de ser pueblos muy pequeños como el Taiwanos que representa sólo a 13 personas: “Es casi imposible representar a la totalidad de la población” (Entrevista 2, 2019).

Por otro lado, el proceso de arriba hacia abajo implica que la COICA tome decisiones a nivel transnacional para generar lineamientos frente a las organizaciones regionales nacionales que se encargan de socializarla con niveles inferiores (Martin, 1999; Entrevista 2, 2019). Cada organización tiene un coordinador enlace que le permite articularse con el nivel superior para que los lineamientos que se producen en la esfera transnacional puedan ser adoptados por las comunidades de base y así, lograr una coordinación en los distintos niveles (Entrevista 2, 2019).

No obstante, existen ciertos procesos que generan rupturas y distancias entre los diferentes niveles. Uno de estos se refiere a la profesionalización de los líderes que creen que las decisiones importantes se toman en la esfera global, promoviendo una concepción de cambio de arriba hacia abajo. Esto hace que ignoren dinámicas locales o las consideren un simple paso hacia la esfera transnacional, reduciendo la realidad local a simples puntos de impacto de la esfera global. Inmersos en el activismo global, dedican gran parte de su tiempo a interactuar con los distintos actores de la SCG, dejando de lado su interacción con los actores locales a los que dicen representar. Esta situación no se da solamente por diferencias en cuanto a estrategias y orientaciones políticas, sino también mediante luchas de poder y conflictos interpersonales (Pleyers, 2010, pág. 201).

Esta dificultad para relacionarse con las instancias locales se da en el caso de la COICA que se concentra en movilizarse hacia el espacio transnacional, desplegando todo tipo de recursos para hacer lobby frente a instancias internacionales, generar o fortalecer alianzas estratégicas, y atraer nuevos simpatizantes a su lucha. Aunque mantiene una relación con las organizaciones nacionales, también se evidencia ciertas tensiones con estas en el proceso de

toma de decisiones y en la misma comunicación: “Eso es como cuando está el matrimonio vigente pero ya no se comunican” (Entrevista 2, 2019). Por ejemplo, en el caso colombiano existe una relación muy limitada con niveles locales como las organizaciones departamentales, las organizaciones zonales y las comunidades de base (Entrevista 2, 2019). De igual forma, esta tensión se evidenció en el informe presentado tras la disolución de la Alianza Amazónica, que denunciaba cómo algunos líderes de la COICA impedían que donantes y aliados internacionales apoyaran el trabajo desempeñado por las organizaciones indígenas nacionales (Alianza Amazónica, 2009, pág. 16)

Otro proceso que genera rupturas y distancias se refiere a la institucionalización de la estructura interna del movimiento. Los activistas cosmopolitas prefieren una organización en redes que delegue responsabilidades para asegurar cierta efectividad del movimiento. Aunque suelen representar a una pluralidad de actores, la eficiencia prima por encima de la participación, debido a que las decisiones se toman en reuniones con tiempos cortos. Los esfuerzos para mejorar la democracia interna y la participación en el proceso de toma de decisiones, ralentiza y complejiza las respuestas a problemas en contextos cambiantes. Esta lógica favorece una construcción de arriba hacia abajo, es decir, vertical del movimiento y contradice la perspectiva de algunos activistas locales que consideran que la organización del movimiento debe conformarse de manera democrática, horizontal y participativa. Muchas decisiones, políticas y estratégicas, se toman por parte de pocos líderes con una representación restringida y una relación limitada o inexistente con movimientos de base que claman representar (Pleyers, 2010, pág. 210).

La COICA se institucionalizó de manera acelerada tras los procesos de cambio de escala y externalización, lo que conllevó, una década después, a la crisis que derivó en la disolución de la Alianza Amazónica, sacando a la luz las tensiones frente a la estructura organizativa del movimiento indígena. Por ejemplo, se denunciaba que la COICA tomaba decisiones importantes en nombre de toda la Amazonía sin consultar a sus organizaciones miembro ni tener en cuenta a las comunidades de base (Alianza Amazónica, 2009, pág. 5).

A pesar de generar ciertos cambios organizativos después de esta crisis, todavía persiste un vacío entre el nivel transnacional con los demás niveles, principalmente, debido a

la carencia de sistemas de comunicación efectivos. Esto crea enormes dificultades para fortalecer redes entre los distintos niveles. Medios para comunicarse como correos electrónicos o teléfonos móviles no funcionan en muchos lugares de la selva amazónica: “Yo a veces me olvido que tengo celular cuando estoy metido 10 días en la selva” (Entrevista 1, 2019). La única manera de lograr una coordinación operativa es a través de la realización de reuniones que incluyan a todos los líderes de las organizaciones indígenas nacionales. No obstante, estas reuniones requieren de mucho tiempo y son caras para los que las convocan, creando dificultades en el proceso de arriba hacia abajo, donde se requiere un verdadero proceso de socialización. Sobre todo frente a los antagonistas presentes en la región que si tienen una manera mucho más rápida para coordinar sus distintos niveles:

La COICA tiene que hacer una reingeniería organizativa porque las multinacionales tienen una forma muy eficiente de llegar a las comunidades, no tienen el problema del espacio para lograr hacer avanzadas a nivel local. La casa matriz gestiona y se despliega todo un aparato a nivel local para entrar en terreno...En cambio en la COICA, el coordinador tiene que venir desde Quito, lo que entorpece enormemente el proceso...Es saber responder como lo está haciendo el otro (Entrevista 3, 2019).

Esto presenta un gran desbalance entre el nivel transnacional y el local; el primero se presenta en un mundo globalizado donde los flujos de información y las comunicaciones avanzan de manera cada vez más acelerada, mientras que a nivel local tanto las barreras geográficas como culturales impiden y disminuyen la efectividad de las comunicaciones. Esta situación deriva en cierta exclusión de los niveles inferiores del proceso de toma de decisiones puesto que este debe responder a las exigencias del mundo globalizado, donde la COICA prima la efectividad por encima de un proceso participativo y democrático (Entrevista 3, 2019).

Esto conlleva a ciertas dificultades por parte de la COICA para movilizarse hacia adentro y lograr una verdadera articulación con los distintos niveles. De igual forma, se impide que en otros niveles se tenga claridad sobre las metas y objetivos que tiene la COICA frente a la región, produciéndose quiebres y ruidos en todo el proceso de comunicación interna y en la coordinación frente a sus repertorios de estrategias y contención. Por ejemplo,

en organizaciones como la OPIAC no se tienen claras las metas específicas de la Agenda Amazónica (Entrevista 2, 2019).

A partir del informe de la Alianza Amazónica y de diferentes testimonios se evidencian problemáticas que tiene la COICA como MT al dejar de lado la importancia de lo local para concentrarse en movilizarse hacia el ámbito internacional. Sin embargo, el movimiento amazónico ocurre en múltiples escalas que producen diferentes resistencias a todo el engranaje neoliberal y no se reduce sólo al ámbito transnacional o local. El potencial y la coordinación del movimiento amazónico puede aumentar si se combina el activismo cosmopolita y el arraigado local mediante lo que Pleyers (2010) llama un proceso de fertilización cruzada. La fertilización cruzada no debe confundirse con la fusión, eliminando las diferencias entre ambos tipos de activismo. Se refiere a una complementariedad de ambos tipos de activismo que se da a través de la tensión y el debate. Esto crea un dinamismo que estimula a que el movimiento amazónico se adapte a nuevas situaciones y sea innovador frente a sus repertorios de estrategia y contención para alcanzar sus metas (Pleyers, 2010, pág. 193). Por ejemplo, este proceso se puede lograr si la COICA decide aumentar su movilización hacia adentro y establecer un proceso de diálogo con las comunidades de base para entender las dinámicas locales (Chenou y Cepeda, 2019). Es la COICA la que debe encargarse de lograr un intercambio y un diálogo positivo con los 400 pueblos indígenas a los que representa.

## ***7. Conclusiones***

Es indudable el éxito que ha tenido la COICA para movilizarse en el espacio transnacional, conquistando segmentos de la SCG que resultan fundamentales para poder desarrollar su lucha. No obstante, la construcción de su lucha transnacional se ha concentrado en movilizarse hacia afuera y se requiere un fortalecimiento a nivel local para generar una representación efectiva de los pueblos indígenas amazónicos. Esta investigación reconoce la importancia de caracterizar la lucha transnacional de la COICA, no como una apología al movimiento, sino como una crítica constructiva que pueda aportar en el desarrollo de sus metas y objetivos.

Por otro lado, se puede afirmar que cada vez aumenta una conciencia global sobre la relevancia ambiental de la región amazónica, en una de las luchas más importantes para las nuevas generaciones: la lucha contra el cambio climático. Esto lo demuestran las protestas masivas a nivel mundial que se hicieron en el mes de agosto y septiembre tras los múltiples incendios que sufrió el bosque amazónico (Langlois y Mendonça, 2019). Sin embargo, el interés político que se tiene sobre esta región radica en una perspectiva ecológica que se preocupa en cómo fuerzas externas utilizan y abusan de sus recursos naturales. Más allá de esta perspectiva, esta región ha sido históricamente compleja y socialmente dinámica; la evidencia arqueológica sobre asentamientos humanos muestra que se han administrado recursos naturales por miles de años de manera sostenible (Mann, 2005). A pesar de que la palabra Amazonas designa una entidad singular, es una región transnacional que contiene múltiples historias, siendo sumamente diversa ecológica, política y socialmente (Picq, 2016), lo que puede explicar la dificultad que tiene la COICA para poder representar y coordinar a la gran mayoría de pueblos amazónicos.

A pesar de esta riqueza social y cultural, la región amazónica históricamente, suele representarse desde Occidente como una zona marginal. Esto genera la idea de que esta región ha estado históricamente por fuera de la civilización y del proceso de globalización, siendo una región virgen y salvaje. Sin embargo, la clasificación del Amazonas como una región marginal es el resultado de una mirada eurocéntrica que invisibiliza los procesos sociales que se han dado y no se basa en una evidencia sobre su desarrollo sociohistórico (Picq, 2016). Lo anterior, podría explicar la predominancia de la perspectiva ecológica en los medios de comunicación, en el diseño de políticas públicas e incluso en el interés de la academia por la región, excluyendo la importancia de lo social para solucionar la crisis ambiental. Por esta razón, resulta esencial la lucha de los pueblos indígenas amazónicos, a través de movimientos sociales como la COICA para la conservación de la Amazonía.

Ahora bien, es necesario aclarar dos aspectos sobre esta investigación. A pesar de que existe cierta literatura sobre los movimientos sociales en la Amazonía, esta se ha elaborado desde el norte-global. Existe una carencia evidente de producción académica latinoamericana sobre la cual es necesario hacer un llamado de atención, debido a que a la Amazonía es una

región esencial para el futuro de la región no solo por su riqueza medioambiental, sino también por su valor sociocultural. Se puede constatar que gran parte de la literatura y del marco analítico que se utilizó para realizar esta investigación está en inglés y realizada por autores que provienen del Norte Global, algo que es necesario resaltar. Esto muestra que aún persiste en la academia latinoamericana lo que Aníbal Quijano llama la colonialidad del poder, es decir, un patrón de dominación global que se traduce en el sistema-mundo moderno y se origina con el colonialismo europeo a principios del siglo XVI (Quijano, 2000).

En segundo lugar, resulta fundamental dejar en claro el lugar de enunciación del investigador, es decir, el espacio desde donde se interpreta una realidad y que permite identificar la estructura por medio de la cual se expresa su discurso (Mignolo, 1995). El lugar de enunciación desde el cual se realizó la investigación, proviene de un contexto urbano y ajeno a las realidades y experiencias de los pueblos indígenas amazónicos. Por ejemplo, las categorías que se utilizaron, aunque tienen sentido para analizar la realidad de los pueblos indígenas, pueden responder a un lugar de enunciación hegemónico que universalice e interprete las realidades y problemáticas locales desde un discurso eurocentrista. Lo anterior muestra la problemática de definir al “otro” (al indígena), desde las categorías eurocéntricas. ¿Qué se necesita para comprender al “otro”? Es necesario dejar planteada esta problemática para resaltar la necesidad de establecer un acercamiento y un diálogo efectivo con los pueblos indígenas si se quieren resolver las problemáticas que aquejan a esta región. Sólo así se logrará una decolonización del saber, como expresión de democratización del poder social y lucha por la emancipación del ser, saber y poder (Quijano, 2000). Un primer paso puede ser reconocer la lucha transnacional que vienen dando movimientos sociales como la COICA. Como lo plantea Mateo Estrada: “Se necesita reconocer el papel fundamental que juegan los territorios indígenas y los indígenas mismos. Porque es su forma de vida, es su forma de ser”. (Entrevista 2, 2019).

## **8. Bibliografía**

- Alianza Amazónica. (2009). *Construyendo un Verdadero Movimiento Amazónico: Informe final de la Alianza Amazónica*.
- Alcorn, J. B. (1993). Indigenous peoples and conservation. *Conservation biology*, 7(2), 424-426.
- Andretta, M., Della Porta, D., Reiter, H., y Mosca, L. (Eds.). (2006). *Globalization from Below. Transnational Activists and Protest Networks*. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Beaulieu, E. (2006). Social movements, social change and transnationalization: towards a feminist and anthropological framework. *LES ACTES DE L'ATELIER*, 4.
- Benford, R. & Snow, D. (2000). Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment. *Annual Review of Sociology* 26: págs. 611–639
- Bengoa, J. (2000). *La emergencia indígena en América Latina* (Vol. 20). Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Bonilla, J. M. (3 de marzo de 2019). “Mientras en la Amazonía haya pobreza y desempleo, habrá minería y deforestación”: líder indígena de la OPIAC. *El Espectador*.
- Brosius, J. P. (1999). Analyses and interventions: Anthropological engagements with environmentalism. *Current Anthropology*, 40(3), 277-310.
- Brown, W. (2003). Neo-liberalism and the end of liberal democracy. *Theory & Event*, 7(1)..
- Castells, M. (2000). “Globalización, Estado y Sociedad civil: el nuevo contexto histórico de los derechos humanos”. En: *Isegoría*, (22), pp. 5-17
- Cepeda-Másmela, C. (2018). resistencias contra el neoliberalismo: una conceptualización de su ejercicio entre lo local y lo global. *Relaciones Internacionales*.
- Chenou, J. M., & Cepeda-Másmela, C. (2019). # NiUnaMenos: Data Activism from the Global South. *Television & New Media*, 20(4), 396-411.

- COICA. (s.f.). Obtenido de <http://coica.org.ec/>
- COICA (1993). “Es Necesario Detener el Genocidio!” Comunicado de Prensa, COICA
- COICA (2019). “Pueblos Indígenas de la Cuenca Amazónica nos declaramos en Emergencia Ambiental y Humanitaria” Comunicado de Prensa, COICA
- Conklin, B. A., & Graham, L. R. (1995). The shifting middle ground: Amazonian Indians and eco- politics. *American anthropologist*, 97(4), 695-710.
- Della Porta, D., y Tarrow, S. (2005). Transnational Processes and Social Activism: An Introduction. En D. Della Porta y S. Tarrow (Eds.), *Transnational Protest and Global Activism* (pp. 1-17). USA: Rowman and Littlefield publishers.
- Escobar, A. (1998). Whose knowledge, whose nature? Biodiversity, conservation, and the political ecology of social movements. *Journal of political ecology*, 5(1), 53-82.
- Faist, T. (2000). *The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces* (No. 304.8 F3).
- Gavaldà, M. (s.f.). *Perú: Tensiones por el gas de Camisea. Comunidades acorraladas por expansión gasífera*. Obtenido de Servindi: <https://www.servindi.org/actualidad/76902>
- Global Forrest Watch. (s.f.). Obtenido de <https://www.globalforestwatch.org/>
- Global Witness. (s.f.). Obtenido de <https://www.globalwitness.org/en/>
- Harvey, D. (2004). The 'new' imperialism: accumulation by dispossession. *Socialist register*, 40(40).
- Iriye, A. (2002). *Global community: The role of international organizations in the making of the contemporary world*. Univ of California Press.
- Kaldor, M. (2003). The idea of global civil society. *International affairs*, 79(3), 583-593.
- Kaldor, M., Anheier, H. K., & Glasius, M. (2003). *Global civil society 2003* (p. 1). Oxford: Oxford University Press
- Keck, M., y Sikkink, K. (1998). *Activistas Sin Fronteras*. México: Siglo XXI editores.

- Khagram, S., Riker, J., y Sikkink, K. (2001). From Santiago to Seattle: Transnational Advocacy Groups Restructuring World Politics. En S. Khagram, J. Riker y K. Sikkink (Eds.), *Restructuring World Politics. Transnational Social Movements, Networks and Norms* (pp. 3-23). Minneapolis: Minnesota University Press.
- Bravo, P. (24 de septiembre de 2019). Las polémicas afirmaciones de Bolsonaro en su discurso en la ONU. *CNN*. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2019/09/24/las-polemicas-afirmaciones-de-bolsonaro-en-su-discurso-en-la-onu/>
- Langlois, J y Mendonça, E. (28 de agosto de 2019). Incendios en la Amazonía provocan protestas en todo el mundo. *Mongabay*. Recuperado de <https://es.mongabay.com/2019/08/incendios-en-la-amazonia-protestas-video/>
- Lipschutz, R. D. (1992). Reconstructing world politics: the emergence of global civil society. *Millennium*, 21(3), 389-420.
- Maldonado, M. (2008). La globalización de los movimientos sociales y el orden liberal. Acción política, resistencia cívica, democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 11-44.
- Martinelli, G. O. D., Ledesma Prietto, N., & Valobra, A. M. (2014). *Historia y metodología: aproximaciones al análisis de discurso*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).
- Martin, P. (1999). *The globalization of contentious politics: The Amazonian indigenous rights movement*. Routledge.
- McAdam, D. & Rucht, D. (1993). "The Cross-National Diffusion of Movement Ideas," *The Annals of The American Academy of Political and Social Science*, 528: 56–74.
- McAdam, D., Tarrow, S., y Tilly, C. (2001). *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Mignolo, W. (1995). Decires fuera de lugar: sujetos dicentes, roles sociales y formas de inscripción. *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 21(41), 9.
- Ministerio del Interior. (s.f). Obtenido de <https://www.mininterior.gov.co/>
- Muñoz, J. (2018) *Globalizando la lucha: Procesos de articulación global de los movimientos campesinos colombianos*. Pontificia Universidad Javeriana
- Olano, C. O. (1989). El análisis del discurso: introducción teórica. *Epos: Revista de filología*.
- Omelicheva, M. Y. (2009). Global civil society and democratization of world politics: a bona fide relationship or illusory liaison?. *International Studies Review*, 11(1), 109-132.
- Pieck, S. K. (2006). Opportunities for transnational indigenous eco- politics: the changing landscape in the new millennium. *Global Networks*, 6(3), 309-329.
- Pieck, S. K., & Moog, S. A. (2009). Competing entanglements in the struggle to save the Amazon: The shifting terrain of transnational civil society. *Political Geography*, 28(7), 416-425.
- Pieck, S. K. (2013). Transnational activist networks: Mobilization between emotion and bureaucracy. *Social Movement Studies*, 12(2), 121-137.
- Picq, M. (2016). Rethinking IR from the Amazon. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 59(2).
- Pleyers, G. (2010). *Alter-globalization: Becoming actors in a global age*. Polity.
- Rediker, M., & Linebaugh, P. (2000). The many-headed hydra: sailors, slaves, commoners, and the hidden history of the revolutionary Atlantic. *Boston: Beacon*.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina.
- Redacción Internacional (24 de septiembre de 2019). El polémico discurso de Jair Bolsonaro que abrió la Asamblea General de la ONU. *El Espectador*. Recuperado de

<https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/el-polemico-discurso-de-jair-bolsonaro-que-abrio-la-asamblea-general-de-la-onu-articulo-882647>

Reitan, R. (2007). *Global Activism*. Nueva York: Routledge

Rossi, F. M. (2017). *The poor's struggle for political incorporation: the Piquetero movement in Argentina*. Cambridge University Press.

Smith, R. C. (1996). La política de la diversidad: COICA y las federaciones étnicas de la Amazonía. VARESE, S.: *Pueblos indios, soberanía y globalismo*. Quito. Abya Yala, 81-125.

Smith, J., Chatfield, C., y Pagnucco, P. (1997) *Transnational Social Movements and global Politics: Solidarity Beyond the State*. Syracuse University Press. New York

Tarrow, S. G. (1997). *Power in movement. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*

Tilly, C. (1978). *Social movements and national politics*.

Tilly, C., & Wood, L. (2009). *Los movimientos sociales: 1768-2008*. Barcelona: Crítica.

Varese, S. (1996). The new environmentalist movement of Latin American indigenous people. *Valuing local knowledge: Indigenous people and intellectual property rights, 1996*, 122-142.

Vennesson, P. (2008). 12 Case studies and process tracing: theories and practices. *Approaches and methodologies in the social sciences*, 223.

Villasante, M. (2014). La violencia senderista entre los Ashaninka de la selva central. *Boletín del IDEHPUCP*.

Warren, M. E. (Ed.). (1999). *Democracy and trust*. Cambridge University Press.

### **8.1 Documentos confidenciales:**

Entrevista 1. (2019). Luis Ernesto Cañas Cortés, profesional Especializado en asuntos étnicos y ambientales en Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Colombia

Entrevista 2 (2019). Mateo Estrada Córdoba, líder del pueblo Siriano y coordinador de Territorio, Ambiente y Cambio Climático de la OPIAC

Entrevista 3. (2019). Yanda Inayu líder del pueblo Sapara y parte del equipo de comunicación Lanceros Digitales de la CONFENIAE